



CALIFORNIA BIBLICAL UNIVERSITY OF PERU

6

LITERATURA BIBLICA: COMENTARIO CIENTIFICO DEL LIBRO DE JOB Por Moisés Chávez





PROLOGO

Literatura Bíblica 6: Comentario Científico de Job es el sexto volumen de la Serie LITERATURA BIBLICA de la Biblioteca Inteligente.

La Serie LITERATURA BIBLICA consta de 25 volúmenes. Señalamos con letras negritas el presente volumen:

LITERATURA BIBLICA 1	La Biblia y la Literatura Universal
LITERATURA BIBLICA 2	Nuestra Biblia en Español
LITERATURA BIBLICA 3	La Toráh – El Pentateuco
LITERATURA BIBLICA 4	El Libro de Génesis
LITERATURA BIBLICA 5	Los Libros Histórico-Proféticos
LITERATURA BIBLICA 6	Comentario Científico de Job
LITERATURA BIBLICA 7	El Libro de Salmos
LITERATURA BIBLICA 8	Comentario Científico de Salmos
LITERATURA BIBLICA 9	Literatura Sapiencial
LITERATURA BIBLICA 10	Comentario Científico de Proverbios
LITERATURA BIBLICA 11	Cantar de los Cantares
LITERATURA BIBLICA 12	El Libro de Isaías
LITERATURA BIBLICA 13	El Libro de Amós
LITERATURA BIBLICA 14	El Libro de Daniel
LITERATURA BIBLICA 15	Los Evangelios
LITERATURA BIBLICA 16	El Evangelio de Mateo
LITERATURA BIBLICA 17	El Evangelio de Marcos
LITERATURA BIBLICA 18	El Evangelio de Lucas

LITERATURA BIBLICA 19	El Evangelio de Juan
LITERATURA BIBLICA 20	Hechos de los Apóstoles
LITERATURA BIBLICA 21	Las Epístolas Apologéticas
LITERATURA BIBLICA 22	Las Epístolas Pastorales
LITERATURA BIBLICA 23	Las Epístolas Universales
LITERATURA BIBLICA 24	La Epístola a los Hebreos
LITERATURA BIBLICA 25	Apocalipsis

* * *

La Serie LITERATURA BIBLICA enfoca el campo de los estudios bíblicos que estudia la Biblia como biblioteca, o los córpuses o colecciones de libros que la conforman, o sus libros de manera particular, o sus temas de estudio, o su lexicografía, hasta las raíces verbales o nominales de sus palabras. La Literatura Bíblica, concebida de esta manera, es una ciencia bíblica estrechamente relacionada con la Crítica Textual, con la Lingüística Comparativa, con la Epigrafía, con la Paleografía y con los descubrimientos arqueológicos en el ámbito del mundo de la Biblia.

La Serie LITERATURA BIBLICA también está representada en nuestra página web Biblioteca Inteligente por los volúmenes de la Serie TEMAS BIBLICOS. Hemos distribuido sus volúmenes en dos series para no tener una serie demasiado larga, ya que los volúmenes de los temas bíblicos tarde o temprano se van a incrementar y va a ser difícil implementar y manejar una sola serie tan larga.

Una característica de la Serie LITERATURA BIBLICA y de la Serie TEMAS BIBLICOS en nuestra página web es que no incluimos una descripción del contenido de cada uno de sus volúmenes aquí en el Prólogo, como hemos hecho en otras series que lo requerían. El título de cada volumen basta para definir su contenido.

* * *

En cuanto al enfoque introductorio de cada libro de la Biblia se ha seguido el método inductivo que toma en cuenta en primer lugar sus características literarias más sobresalientes. Este método hemos designado analógicamente como “vuelo de reconocimiento”, considerando el texto bíblico como un territorio que hay que explorar partiendo desde el espacio que rodea la Tierra.

Desde una gran altura vislumbramos el perfil del territorio y sus líneas fronterizas que representan las características más resaltantes del libro. Descenderemos un poco y haremos un reconocimiento de las cadenas de montañas, las cuencas de los ríos, los desiertos, los lagos, etc., que representan las partes en que se halla dividido el libro.

Descenderemos más a tierra y captaremos detalles topográficos más específicos, como son las ciudades, las aldeas, los caminos, las obras de irrigación, los canales, los diques, en su mayor parte obra de sus habitantes. Estos detalles geográficos representan los géneros literarios, las composiciones particulares vinculadas a un determinado contexto cultural o *Sitz im Leben*.

Finalmente descenderemos a tierra mientras observamos a poca altura las casas y la gente que representan los pasajes bíblicos del libro. Observaremos detalles denominados “evidencia interna” y apreciaremos sus enseñanzas y su mensaje en el plano cultural.

También miramos de cerca las huellas de los autores y de los editores. ¡Y quién sabe logremos penetrar en sus corazones y sus almas, para poder escudriñar sus motivaciones, sus ideales y sus logros en el campo del espíritu!

* * *

Las citas bíblicas en la Serie LITERATURA BIBLICA provienen de la *Biblia Decodificada*, la versión oficial de la Santa Sede de la California Biblical University of Peru (CBUP).

Para profundizar lo que respecta a temas de la Serie LITERATURA BIBLICA visita nuestra casa en internet. Aquí tienes la llave para que entres:



www.bibliotecainteligente.com

También tienes a tu disposición el acceso a EL GRAN PBI o Programa Biblioteca Inteligente, que no requiere del internet pues puede ser instalado en tu computadora o en tu teléfono móvil con la edición más actualizada de nuestra página web.

En cuanto a EL GRAN PBI y *MISIONOLOGICAS*, el Boletín Semestral de la Santa Sede, para recibirlo en tu email o en tu whatsapp consulta con la Dra. Silvia Olano, Secretaria de la CBUP, al email:

cebcarbup@gmail.com

¡Bienvenido al apasionante mundo de la Literatura Bíblica!

Dr. Moisés Chávez,
Editor de la *Biblia Decodificada*
Revisor Principal de la Biblia RVA
Director del CEBCAR Internacional
Director Académico de la CBUP



CONTENIDO:

PROLOGO

EL SABIONDO
Historia Corta Motivacional

INTRODUCCION
EL LIBRO DE JOB
EN EL GRUPO DE LIBROS
EMET-תמט

PRIMERA PARTE
ENFOQUE GLOBAL
DE LA ESTRUCTURA
DEL LIBRO DE JOB

SEGUNDA PARTE
ANOTACIONES PERTINENTES
DE CARACTER CRITICO-TEXTUAL

ANTOLOGIA
DE HISTORIAS CORTAS
RELACIONADAS CON EL LIBRO DE JOB

1

EL SABIONDO
(Historia Corta Motivacional)

2

SOSTENGO QUE SOY JUSTO

3

EL ABOGADO DE MI SUEGRO

4

LOS GUARDAESPALDAS DE DIOS

7

5

A LAS COPLAS CON DIOS

6

¡¡¡NUAY!!!

7

DIOS VERSUS ATEOS ANONIMOS

EL SABIONDO Historia Corta Motivacional

¿Quién fue ese sabiondo?

¿Quién fue ese hombre, o esa mujer, capaz de hacer algo semejante?

Como dice San Cantinflas: “¡Nombres! ¡Nombres! ¡Nombres!”

Eso es, casualmente, lo que no hay para dar: Nombres.

La pregunta es enfática, porque hasta el día de hoy nadie sabe quién fue ese sabiondo que escribió el libro de Job.

*¡Mas he aquí que yo sí sé!
Yo sé quién fue,
pero no te lo diré.*

Pero ya que lo llamas “ese sabiondo”, por el momento refirámonos a él como “El Sabiondo”. Más adelante veremos cómo llamarlo; acaso por su nombre y apellidos.

* * *

Al final del libro de Job hay un detalle que la mayoría de los comentaristas pasan de largo: Exactamente como en las telenovelas, mientras el lector del libro está enterado de todo lo que hay detrás de bambalinas, detrás del extremo sufrimiento de Job, el mismo Job no se entera, y quizás si se hubiera enterado eso no hubiera cambiado para nada el epílogo de esta obra súper genial.

—Dios mismo no ve necesario explicarle a Job la razón de su sufrimiento. ¡Imagínate confesarle a Job lo de su apuesta! ¡Y *yatusá* con quién!

—¿Te refieres al Shapingo?

—Después de todo, un abogado y agente secreto del calibre de Job debía entender el abecé del espionaje y del contraespionaje: Que a veces sólo se ha de conocer un pequeño detalle de la estrategia total del Plan Divino que a manera de un TOP SECRET involucra nuestra salud y nuestra enfermedad, nuestra vida y nuestra muerte.

* * *

—¡Muy interesante, ché! Veo que la lección de fondo en el libro de Job es que, contrario de lo que piensan los cucufatos, a Dios sí le gustan los sabiondos, los creacionistas científicos, los comunistas, los marxistas, los ateos anónimos, las personas con convicciones como las de Job, en el sentido de que es el único que está en lo cierto. Se ve que todos éstos, no importa cuán rajados y equivocados están, a Dios no le dan asco.

—Los que sí le dan asco son los tontos útiles y los cucufatos que se las dan de guardaespaldas de Dios, como dice el poema sapiencial:

*De los cucufatos,
líbrame, Señor;
que de los ateos,
me libro yo.*

* * *

—¡Chesu! ¿Y qué es un cucufato? ¿Ah?
—Es alguien que cree tener derecho a defender a Dios a patada limpia, como Elihú,
que dice:

*Espera un poco,
un poquito más,
porque aún tengo palabras
a favor de Dios.¹
¡Chesu!*

Pero hablemos de alguien más que destaca en el comienzo del libro de Job, a quien llamaremos “el Perdedor” (inglés: *Looser*). Me refiero a ése que se luce entre los hijos de Dios al principio del libro, pero al final desaparece por completo, con el rabo entre las piernas.

—¿Te refieres al Shapingo?
—¡Claro, pe!
—¿Y por qué le llamas “Looser”?
—¡Porque perdió la apuesta con Dios! Le arruinó a Job su salud física; pero no pudo afectar su salud mental. Y ya debes saber que la salud mental restaura la salud física y uno vuelve a la vida como el Ave Fénix.
—¡Jué!

* * *

—Queda clara la identificación del autor del libro de Job con el movimiento sapiencial, como hemos demostrado en nuestra historia corta intitulada, “¡A las coplas con Dios!”

—Pero, ¿quién fue el Sabiondo que escribió el libro de Job?
—La verdad, la neta, es que nadie lo sabe. Pero. . .

*¡Yo sí sé!
Yo sé quién fue,
pero no te lo diré.*

* * *

¹ Job 36:2.

¡Yanca te digo!

Sí te lo voy a decir; pero, tratándose del libro de Job, permite que te ocasione antes una nadita de sufrimiento; es algo de rigor, tú sabes. . .

Antes, debemos especular por qué el Sabiondo llamó a su personaje, Job, porque a todas luces es un nombre ficticio, literario. Y como secuela hay que especular el escenario de los hechos: El autor pertenece al tiempo del auge del movimiento sapiencial, aunque ubica su historia en el Período Patriarcal, más de 1200 años atrás, por lo cual se deduce que no se trata de un personaje histórico, sino de un personaje literario, detrás del cual bien podríamos descubrir o identificar al mismo autor del libro, que sufrió lo indecible para escribirlo.

—¡Tú sí puedes, zambo! Tú puedes identificar al autor, porque tú eres el Gran Mago Decodificador. Pero, ¡rápido, rápido, que me desesperas!

—¡Paciencia, burro!

* * *

En cuanto al nombre del personaje central del libro, Job (**אִיּוֹב**), no es más que la raíz hebrea **אִיב**, “ser hostil”, vertida en estructura pasiva Pual, señalando a alguien que se ha convertido en un objeto de hostilidad. Luego, **אִיב** significa lo mismo que la forma verbal Pual, **אִיב**, una persona hostilizada.

La forma Pual de esta raíz hebrea podría ser artificial o artificiosa, pero describe bien la experiencia del personaje central. Si habría que traducir al español esta forma verbal, el título del libro se podría traducir como “El Hostilizado” o “El Hostigado”.

¿Y quieres que te revele algo de Qábalah?

Pues observa que en el nombre de Job las letras sagradas *yod-vav* (י) están dispuestas de manera regular en el centro, formando el apócope del Nombre divino, a menudo usado como prefijo teofórico en nombres de personas como en **יְהוָה**, *Yojanán*, Juan. Mientras que en la palabra que se traduce “enemigo” aparecen invertidas (י), como también en la palabra **אִיב**, que se traduce “¡ay!”, lo que da a entender que es trágico el final de los que contienden contra Dios, como lo revelan los ayes del Apocalipsis.

Es muy probable que el autor del libro de Job haya introducido esta revelación a manera de código secreto en las palabras de Job 33:10: “He aquí, Dios halla pretextos contra mí y me considera su enemigo (hebreo *oyév*, **אִיב**).”

* * *

En cuanto al autor del libro, yo he examinado fuentes judías de todos los tiempos, y nadie, nadie, absolutamente nadie sabe quién lo escribió, porque en su tiempo, cuando apareció su libro, el asunto de su paternidad literaria era TOP SECRET.

Pero como dije al comienzo, yo sí lo sé, y lo voy a decodificar después de 2500 años.

Pero antes de revelártelo abiertamente, debo prepararte para el *shock*, no sea que te dé un tistapi o ataque surtido. Por eso, primero te revelaré cómo es que el Sabiondo produjo esta obra tan genial. Después pasaremos a revelar la identidad de su autor.

* * *

¿Cómo produjo este libro su autor?

El Sabiondo tomó una *short-story* —por cierto, en prosa narrativa— acerca del sufrimiento de un hombre justo, y la dividió en dos mitades, y en medio metió, a manera de sandwich, una larga sección en verso que constituye su propia reflexión sapiencial que revela su existencial filosofía de la vida y su propia interpretación del sufrimiento humano.

La primera mitad de la historia corta le sirvió de Prólogo de su libro, y la segunda mitad le sirvió de Epílogo.

Esto puedes comprobar si lees la primera parte de Job hasta donde termina la prosa narrativa, y continúas leyendo al final del libro desde donde se vuelve a retomar la prosa narrativa y sigues hasta el final del libro.

* * *

También te revelaré qué historia corta le sirvió de materia prima.

La historia que le sirvió de materia prima parece ser de origen arameo, y evidentemente era conocida en Babilonia en su versión aramea. Esto sabemos por los frecuentes arameísmos que contiene el libro y que han despistado a muchos investigadores a pensar que el autor original fuera de origen arameo o sirio, no hebreo o judío.

Posiblemente, la historia original es la épica de Kéret, rey de Ugarit, que ahora conocemos gracias a las excavaciones realizadas en 1930 en Ras Shamra, en la costa mediterránea de Siria. Pero aunque la historia se haya originado en Ugarit, y casi mil años antes, evidentemente circuló en Babilonia escrita en arameo, y así llegó a ser del conocimiento del autor del libro de Job que evidencia estar arraigado en el judaísmo y en el monoteísmo de Israel, y de yapa, exhibe un innegable sello profético, como cuando pone en labios de su personaje Job la impresionante declaración de fe del poema de Job 19:25-27:

*Yo sé que mi Redentor vive,
y que al final se levantará sobre el polvo.
Y después que hayan deshecho esta mi piel,
en mi carne he de ver a Dios.*

*Yo mismo lo he de ver.
Lo verán mis ojos,
y no los de otro.*

* * *

Hace muchos años conocí personalmente en Jerusalem a Corrie Ten Boom. Ella llegó a esta ciudad invitada por el gobierno de Israel para la inauguración de la Plaza Holanda en Jerusalem, por ser ella holandesa, y porque su familia, y ella misma, ayudaron a salvar a varios judíos del genocidio nazi.

Ella se alojó en el hospicio de la Kehiláh Meshijít Israelít (Asamblea Mesiánica de Israel) donde yo vivía. Y una noche se reunió bastante gente para una conferencia de prensa, porque ella es escritora y conferencista de fama mundial. ¿No habrás leído, *El refugio secreto*, *En la casa de mi Padre*, *Amor asombroso amor*, *Tramp for the Lord*, etc.?

Sin duda, teniendo siempre en mente el sufrimiento del pueblo de Israel en Europa bajo el dominio nazi, nos habló brevemente de la experiencia de Job y como ilustración nos mostró, sumamente orgullosa y vanidosa, un tapiz que ella misma había bordado. Tú sabes, estas cosas como los bordados constituyen la gloria y vanagloria de las mujeres, salvo una que otra excepción.

¡Qué desilusión! Era un horrible y abigarrado enredo de hilos trancos.

Pero dijo:

—¡Perdón! Por error les he mostrado el revés de mi tapiz.

Y cuando le dio la vuelta, todos dejaron escapar de sus gargantas un sonoro:

—¡¡Guau!!!

Y ella dijo:

—En esta vida sólo atinamos a ver el revés de la obra de arte que somos nosotros mismos en las manos de nuestro buen Dios.

* * *

—¿A que no adivinas, quién estaba en la sala de la Kehiláh Meshijít Israelít, de incógnito?

—¡Nop!

—¡Estaba el Sabiondo! ¡El mismísimo autor del libro de Job que se había escondido por más de dos mil años! A continuación comparto contigo sus palabras, su revelación que logré arrancarle después de 2500 años. Esto fue lo que me dijo el Sabiondo, el autor del libro de Job:

Exactamente así fue mi experiencia y lo que me impulsó a escribir mi libro.

Yo perdí el habla y sufrí la temprana muerte de mi bella esposa, Majmad Einay, a quien yo amaba hasta la locura y la llamaba “la delicia de mis ojos”, porque era, como se dice en inglés, “beautiful in excess!”

Después estuve en cama por mucho tiempo, obligado no sólo por una escenificación simbólico-profética del asedio de mi ciudad, Jerusalem, sino también por una enfermedad muy dolorosa que me inmovilizó, como revelé cuando dije: “Puso mis pies en el cepo, y vigila todos mis movimientos” (Job 33:12). Incluso perdí el apetito y llegué a experimentar repulsión por la comida, y con razón.

Pero respecto de mi identidad, te lo revelará el hecho de que sólo yo menciono a Job en la Biblia Hebrea, aparte del libro de Job, diciendo: “Si en medio de dicha tierra estuviesen estos tres hombres: Noé, Daniel y Job, por su justicia ellos librarán sus propias vidas, dice YHVH Dios.”

Se refería a que por su santidad y por sus excelentes méritos ellos no serían capaces de librar a nadie más aparte de ellos solos.

* * *

Como yo persistía en evidente estado culeco, el Sabiondo continuó diciéndome:

¿Quieres saber algo más?

En algunas listas pre-canónicas de los libros de la Biblia Hebrea, el libro de Job aparece inmediatamente después del que lleva mi nombre, así como el libro de Lamentaciones aparece en la tradición que representa la Septuaginta, detrás del nombre de su autor, mi consiervo Jeremías. Esta analogía te puede sugerir que mi libro, Job, entró a formar parte del canon hebreo sin mayor controversia, debido a que estaba asociado con mi nombre y mi reputación como profeta del Altísimo.

¿Quieres saber algo más?

¡Sale caliente, coche!

Los siguientes textos te convencerán de lo que te digo: Ezequiel 3:22, 26; 24:18; 4:4-8; 4:9-11; 14:14.

¡Guau! Paréceme que ya atraco. . .

* * *

Cuando Corrie Ten Boom acabó de dar su conferencia magistral en la sala de la Kehiláh Meshijít Israelit, en la esquina de la calle Agrón y la calle King George, me despedí del Sabiondo con un apretón de manos, y le dije, emocionado:

—¡Gracias! ¡Muchas gracias, Ing. Ezequiel Ben Buzi! ¡Muchas gracias por su espectacular revelación!

Y me respondió a mí y a los que de repente nos rodearon en la puerta de salida. . . Nos dijo en el más pulcro idioma arameo:

—*Shláma amjón!* (שלָמָא עִמְכוּן) ¡Paz a vosotros!

Y desapareció.

INTRODUCCION

El libro de Job, juntamente con el libro de Salmos y el de Proverbios forman un trío especial en la literatura bíblica. Dadas sus características literarias sapienciales y partiendo de las letras iniciales de sus títulos en hebreo son designados nemotécnicamente con la sigla אמת, EMET —que se traduce “VERDAD”—, en la cual la letra א es la primera letra de la palabra, איוב, *Iov*, que es el nombre hebreo del libro de Job.

El libro de Job no fue escrito por alguna persona llamada Job. En realidad no está asociado con el nombre de ningún escritor conocido, bíblico o extra-bíblico, pero nuestra investigación científica ha podido conducirnos a su verdadero autor, como lo revela nuestra historia corta que tiene por título, “El Sabiondo”, que incluimos al comienzo del presente volumen como una historia motivacional.

* * *

El libro de Job hemos escogido comentar partiendo del enfoque de sus partes estructurales; no de sus capítulos convencionales como hemos comentado el libro de Salmos en que cada salmo equivale a un capítulo bien definido. De este modo, el enfoque central de su trama forma la Primera Parte del presente volumen. Y su énfasis científico especial —nuestro enfoque crítico-textual de su texto hebreo milenario—, forma la Segunda Parte del presente volumen. Este énfasis científico lo dan el recurso de la ciencia bíblica de la Crítica Textual, nuestro acceso a la tipografía hebrea y nuestro recurso de la transliteración fonética al español.

A estas dos partes del presente volumen les sigue un Apéndice de Historias Cortas y poemas de Job en paráfrasis libre para mostrar cómo este libro sapiencial milenario tiene vigencia en la vida actual.

* * *

El texto del libro de Job destaca entre todos los libros de la Biblia Hebrea por su estrecha relación lexicográfica y fraseológica con el idioma arameo que se hablaba en Babilonia cuando fue escrito.

Casualmente en esto también se parecen los libros del grupo EMET: En que sus autores, los poetas abanderados del Movimiento Sapiencial que surgió en Israel en círculos de élite, recurren frecuentemente a palabras del arameo y otros idiomas del Período Bíblico, que dificultan nuestra interpretación en el día de hoy a no ser de los recursos de la Crítica Textual.

Y también se da el caso de que los poetas de la Biblia también recurran al juego de palabras-conceptos modificando la forma de las palabras hebreas, creando variantes textuales no documentadas que con el tiempo han dado origen a más variantes textuales que pueden complicar el estudio documental del libro de Job en tal proporción que lo harían inaccesible a los lectores con acceso a nuestra página web Biblioteca Inteligente. Por esta razón hemos procedido a diseñar la estructura del presente volumen de una manera un tanto

diferente de nuestro *Comentario Científico del Libro de Salmos*, que ha sido más fácil comentar.

* * *

El mensaje traducido del libro de Job a nuestro idioma es suficientemente claro y aleccionador.

Siendo Job un libro que presenta un claro mensaje no repetimos partes de su texto en nuestro comentario pues su mensaje se percibe con claridad en la *Biblia Decodificada* que es nuestro principal punto de referencia. Justamente, recurrir a la *Biblia Decodificada* cuando se trata de ampliar nuestro comentario, se presta a que la lectura del presente volumen sea un verdadero placer no obstante su contenido mayormente desgarrador.

Si habría versículos difíciles de traducir a partir del Texto Consonántico-Masorético y se optase por el testimonio de las Versiones Antiguas y de la moderna Crítica Textual, expondremos sólo tales versículos ya que el resto del texto de Job de por sí se abre ante la inteligencia del lector y de los comentarios bíblicos que no queremos repetir.

* * *

En lo que concierne a las referencias, salvo contados casos, no vemos necesario referirnos a las fuentes que nos sirven para aclarar el Texto Consonántico y el Texto Masorético. No queremos producir un aparato crítico y bibliográfico que ocupe tanto espacio. El lector sabe que las pocas interpretaciones que incluimos no necesariamente son nuestras pero aclaran el texto que puede haberse afectado en el proceso de su transmisión mediante el copiado a mano.

Sin embargo, debo confesar lo siguiente: En mi labor de Editor de la *Biblia Decodificada* en el Aula Magna de la California Biblical University of Peru (CBUP), y en mi labor como Revisor Principal de la Biblia Reina-Valera Actualizada (RVA) en El Paso, Texas, hemos examinado todas las referencias de crítica textual que incluyen la Biblia Hebraica Stuttgartensia como disciplina que conduce a las opciones editoriales del texto de la Biblia Reina-Valera Actualizada (RVA) y de la *Biblia Decodificada*.

En muchos casos a partir de estas referencias hemos reconstruido o restaurado el sentido del texto de la Biblia Hebrea en equipo, sobre la superficie de una pizarra, con tiza y mota, y así se ha desarrollado la metodología que adoptamos al exponer nuestra postura crítico-textual en el presente volumen.

* * *

Una de las cosas sobresalientes en que se parecen los libros del grupo EMET aparte de su carácter poético es que su autor recurre frecuentemente a palabras y frases del arameo que pueden dificultar nuestra lectura cuando las consideramos como variantes de palabras hebreas. En este particular destaca el libro de Job que según los investigadores ha sido escrito originalmente en arameo para ser traducido al idioma de la Biblia, el hebreo.

Otra característica de los libros del grupo EMET es que a veces sus autores recurren al juego de palabras y conceptos modificando la forma de las palabras hebreas, creando variantes no documentadas que consideramos neologismos o *hápax legómena* porque

aparecen una vez en un corpus literario. Con el transcurso del tiempo estas palabras han dado origen a variantes textuales, fruto del esfuerzo invertido en comprenderlas.

Nuestro particular enfoque del libro de Job es posible gracias a la transcripción del Texto Consonántico seguido de nuestra lectura mediante transliteración fonética. En esto nos diferenciamos de los autores que sólo recurren a la transliteración lingüística que nada comunica al lector no especializado en la ciencia de la lingüística comparativa.

* * *

Otros detalles sobre la naturaleza literaria del libro de Job, fruto de su apego a la literatura del Movimiento Sapiencial del Período Bíblico son: Su recurso al mashal o analogía, al paralelismo literario, a la modificación poética de palabras hebreas mediante metátesis, a gusto y capricho del poeta. Porque los poetas de la Biblia son muy parecidos a nuestros poetas de hoy.

La parte poética del libro de Job presenta más dificultades hermenéuticas que los otros dos libros del grupo EMET pero nuestra meta como traductores y exégetas es restaurar el sentido correcto y el mensaje de fondo de todos sus versos.

Sus características no tienen que ver con un objetivo de causar dificultades al lector moderno, como podría darse en la poética moderna en que a veces prima el prurito de ser difícil. Su objetivo ha sido que su mensaje claro y sencillo se conserve a lo largo de miles de años hasta llegar con bendición e inspiración a todo ser humano en todo pueblo y cultura.

Nuestro enfoque crítico-textual servirá de base a un estudio más profundo a quienes conocen el hebreo bíblico, e incluso el arameo, en un nivel funcional. Esto no excluye a los lectores con un conocimiento elemental de hebreo que pueden recurrir a la información técnica que incluye el Volumen 10 de la Serie CIENCIAS BIBLICAS de nuestra página web Biblioteca Inteligente que tiene por título, *Crítica Textual*.

* * *

En lo que se refiere al recurso de la tipografía hebrea, juzgamos de mayor ayuda partir del Texto Consonántico de la Biblia Hebrea. Su vocalización que conduce a su pronunciación y a su interpretación la damos al lado del texto consonántico mediante la transliteración fonética propia de nuestro idioma español. No recurrimos a la transliteración lingüística porque nuestro objetivo es comunicar fácilmente a nuestra gente de habla hispana que no ve más que sapos y culebras en los extraños signos de la transliteración lingüística.

Al lado de nuestra transliteración fonética incluimos su traducción estrictamente literal a nuestro idioma español, a veces seguida de una traducción más libre que da a entender mejor las ideas originales del texto bíblico.

* * *

En resumen, se ha de recalcar que el texto hebreo del libro de Job puede ofrecer, como ocurre con los otros dos libros del grupo EMET, SIETE tipos de características particulares, fruto de su legado milenario:

1. En primer lugar, es un texto que empezó a ser escrito hace miles de años, marcando un hito trascendental en la literatura universal porque nunca antes el ser humano reflexionó en un volumen tan amplio respecto del sufrimiento humano y de sus conflictos psicológicos y espirituales con relación a su reflexión acerca de Dios.

2. En segundo lugar es un texto mayormente poético. Aparte de los factores externos por así decir, como el metro, el ritmo, la asonancia, el número de sílabas y de estrofas, etc., que en el presente volumen no corresponde enfocar, los textos poéticos ofrecen dificultades particulares incluso cuando han sido escritos ayer. ¡Cuánto más cuando estamos ante documentos que comunican el alma de personas que vivieron en un tiempo tan antiguo.

Nosotros enfocaremos más bien los detalles internos y sutiles de la poesía como la analogía, el midrash, el juego de palabras y conceptos, la lexicografía y sus múltiples usos y abusos, porque éstas cosas tienen conexión con el mensaje de fondo del libro de Job.

3. En tercer lugar, sus autores recurren a términos o vocablos del idioma arameo dentro de su texto hebreo, porque eran conocidos por sus lectores y porque añadina algún énfasis particular a su objetivo poético, empezando por llamar la atención del lector.

4. En cuarto lugar, y esto saben bien los poetas de todos los tiempos, los poetas a veces inventan palabras o modifican la forma de las palabras, por las razones que sean. El resultado puede caer dentro de las categorías de los “neologismos” o de los “*hápax legómena*” —términos que aparecen una sola vez en un corpus literario—. Muchas veces los neologismos escapan de los alcances de la ciencia de la Crítica Textual y sólo pueden ser interpretados mediante lo que se conoce en hebreo con el término *lefí ha-inián* —“según el asunto”—, y en español como “según el contexto” literario inmediato.

5. En quinto lugar, los poetas recurren a veces a juegos de palabras, a “frases hechas” o modismos que eran entendidos en su tiempo y aun hoy en hebreo, pero no en otros idiomas y en otros pueblos aparte de Israel y los pueblos de cultura semítica. Teniendo esto en cuenta, una traducción hiper-literal, palabra por palabra, puede tergiversar el sentido original del mensaje bíblico. En la *Biblia Decodificada* evitamos la hiper-literalidad cuando puede ser nociva o contraproducente.

6. En sexto lugar, no hay sexto lugar. Sírvase pasar adelante al número 7.

7. En séptimo lugar, vienen las variantes textuales que pueden originarse en el escrito original o en su ulterior copiado a mano o “manuscrito”.

—Nos confrontamos con variantes como la confusión de la forma de las letras, sobre todo cuando se pasó de la caligrafía hebreo-cananea original a la caligrafía aramea cuadrada que ha perdurado hasta nuestro tiempo.

—Nos confrontamos con variantes como la división de las palabras, mayormente en dos partes, y a veces en más.

—Nos confrontamos con variantes que son resultado de la fusión de dos o más palabras.

—Nos confrontamos con variantes derivados de la vocalización de las palabras en tiempos antiguos cuando tal vocalización era mental y no existían signos diacríticos para especificar el valor fonético de las vocales.

Nos confrontamos con muchos otros tipos de variantes textuales cuyo estudio es materia de la *Crítica Textual* que exponemos en el Volumen 10 de la Serie CIENCIAS BIBLICAS de nuestra página web Biblioteca Inteligente, así como en nuestro *Comentario Científico de Salmos* que funciona como una ampliación de nuestro volumen de *Crítica Textual*.

* * *

De lo que respecta a nuestra metodología en nuestro enfoque del libro de Job he de llamar la atención a los siguientes detalles:

En primer lugar nos concierne enfocar su sentido y su mensaje, y esto hacemos en la Primera Parte de nuestro comentario que introduce al texto de la *Biblia Decodificada*.

En segundo lugar, en la Segunda Parte nos referimos a su texto hebreo toda vez que ofrece dificultades que derivan de su transmisión mediante copiado a mano. Esto hacemos recurriendo a la tipografía hebrea. Procuramos acercarnos a nuestros lectores de una manera sencilla y comprensible.

Esta técnica desarrollada en el Aula Magna de la California Biblical University of Peru (CBUP) logra que las sugerencias y postulados de la Crítica Textual sean fáciles de entender incluso para estudiantes de hebreo elemental.

Al tomar en cuenta las variantes del texto hebreo y su conexión con el Texto Masorético que es oficial en Israel cabe hacer esta observación adicional:

A la luz del desarrollo de la Qábalah Computarizada en nuestro tiempo, en particular el fenómeno de la Secuencia de Letras Equidistantes (SLE), de ninguna manera estamos en la posición de ser “críticos” en el sentido negativo respecto del Texto Masorético. Consideramos que incluso las variantes producidas en su texto en el proceso de transmisión mediante copiado a mano no escapan de la voluntad y providencia divinas para demostrar que el Texto Masorético tiene un “texto invisible” que luce de manera codificada la firma de YHVH, Dios de Israel, como su Autor.

* * *

Para quienes desconocen el campo de enfoque de la ciencia bíblica de la Crítica Textual no estará de más la presente aclaración: En las ciencias bíblicas, así como en el campo de la crítica literaria, la palabra “crítica” no tiene ninguna conexión con el sentido negativo del verbo español “criticar”. Simplemente la palabra “crítica” es una adaptación de la palabra griega, *kritikí*, cuyo sentido original es el estudio documental o documentado de una obra literaria o de arte visual en que convergen los enfoques filológicos, lingüísticos, históricos, geográficos, de *performance* o actuación, etc.

La ciencia bíblica de la Crítica Textual prioritariamente se basa en la evaluación de los manuscritos existentes de los textos bíblicos en sus idiomas originales y de sus versiones a otros idiomas con el objetivo de restaurar su concordancia gramatical y su sentido o mensaje.

—El lector que tiene la tentación de informarse más respecto de esta importante e interesante ciencia bíblica, la Crítica Textual, como dijimos, es invitado a examinar su parte teórica en el Volumen 10 de la Serie CIENCIAS BIBLICAS, de nuestra página web Biblioteca Inteligente.

—¿Así que el nombre de esta ciencia viene de la palabra *kritiki*? ¿Es una palabra griega, verdad, doc?

—Sí.

—¿O sea que nada tiene que ver con el *kikiriki*?

* * *

Para terminar nos referiremos a tres instrumentos elementales además de los ya mencionados, para quien anhela tener éxito en el enfoque de la Crítica Textual de la mano con el contenido del presente volumen:

En primer lugar nos referiremos al Volumen 10 de la Serie CIENCIAS BIBLICAS de la página web Biblioteca Inteligente. Este volumen tiene por título, *Crítica Textual*, y es una introducción elemental a esta ciencia bíblica que aportará valiosos enfoques respecto de las variantes del texto bíblico.

En segundo lugar mencionamos nuestro *Diccionario de Hebreo Bíblico* publicado por la Editorial Mundo Hispano que también es accesible en nuestra página web a partir de la información pertinente que se incluye en el Volumen 19 de la Serie CIENCIAS BIBLICAS.

En tercer lugar está el aporte introductorio del volumen intitulado, LA BIBLIA HEBREA incluido al comienzo de la página web Biblioteca Inteligente y de EL GRAN PBI.

Con estas breves observaciones de carácter bibliográfico, invitamos a nuestros lectores a disfrutar a continuación del estudio científico del libro de Job de la mano con la lectura de la *Biblia Decodificada*.

Para obtener la edición más actualizada de la *Biblia Decodificada* —que no necesariamente es la que tienes en la página web Biblioteca Inteligente sino la del programa EL GRAN PBI—, solicítala del CEBCAR, en la dirección electrónica que aparece al final del presente volumen.

Finalmente, el lector está invitado a disfrutar de un nutrido elenco de Historias Cortas motivacionales y poemas del libro de Job en paráfrasis libre que encontrará al final del presente volumen.

**PRIMERA PARTE
ENFOQUE GLOBAL
DE LA ESTRUCTURA
DEL LIBRO DE JOB**

El sufrimiento de los justos es uno de los temas de reflexión en la literatura sapiencial, y se concentra en el libro de Job.

El material sapiencial aparece en toda la sección central de formato poética del libro de Job, pero se encuentra concentrado de manera especial en las dos ocasiones cuando interviene Dios en la trama del libro. Dios trae como su mayor argumento de que sabe hacer bien las cosas su maravillosa obra de creación en el Universo: El misterio de la luz, los fenómenos meteorológicos y las características de varios prototipos del reino animal.

El núcleo de estas descripciones sapienciales puede ser muy antiguo, así como puede estar diseminado en muchos pueblos y tradiciones orales, pero la contribución del autor del libro de Job es haberlos enlazado en una especie de collar de cuentas para demarcar brillantemente el inmenso contraste entre el Creador y su Creación.

La intención de presentar estas piezas sapienciales es obvia: Se logra demostrar que ningún detalle se le escapa a Dios, ni a su conocimiento ni a su poder. Por eso interviene justamente a tiempo para vindicar, restaurar y bendecir los últimos días de Job más que los primeros.

EL LIBRO DE JOB EN LA BIBLIA

El libro de Job, como todos los demás libros en que se ha concentrado la literatura del mashal, del midrash y del género de la poesía aparece en la tercera colección de la Biblia Hebrea, Ketuvím o Hagiógrafa, inmediatamente después de Proverbios y antes de Cantar de los Cantares. No ocurre así en nuestras Biblias en español, en las cuales antecede al libro de Salmos.

Es posible que su ubicación en la Biblia Hebrea refleja la tradición hermenéutica de cierto sector de los rabinim de Israel, de que este libro, de la misma manera que el núcleo salomónico de Proverbios y de Cantar de los Cantares, se haya originado en los tiempos de Salomón, como producto de una intensa actividad sapiencial patrocinada por la administración real. Aparte de esta hipótesis hay otras que ubican el libro en tiempos posteriores, incluso en los días del exilio en Babilonia, como lo sustenta nuestra historia corta intitulada, “El sabiondo”, que revela de una vez por todas el misterio respecto de ese “Sabiondo” que escribió el libro de Job.

Jesús Ben Sira, en su obra, El Eclesiástico, capítulo 49, versículo9, menciona el libro de Job, allá por el año 200 antes de Cristo, pero su fecha de composición puede ser muy anterior.

EL PERSONAJE CENTRAL DEL LIBRO

El personaje central de Job tiene paralelos en otras composiciones literarias que tratan del tema del justo sufriente.

De Mesopotamia tenemos el texto de Ludlul Bel Nemequi, también conocido como “el Job de Babilonia”, que es una especie de salmo de lamentación.

De Egipto tenemos la historia del Campesino Elocuente que data del segundo milenio antes de Cristo.

Estas son historias que nos hablan de personajes que sufrieron como Job, pero cuya justicia finalmente se impuso y fueron restaurados por los dioses.

Con respecto al personaje bíblico, se ha especulado bastante del nombre de Job, habiendo eruditos que han pensado que el nombre es ficticio y que no tiene arraigo en la cultura ni en la historia del antiguo Medio Oriente. Sin embargo, hay evidencias que aportan las Tablillas de El Amarna que muestran que el nombre parece haber sido conocido en el período patriarcal y se ha conservado en el nombre acádico *Ayabi-ilu*, que significa “¿dónde está mi padre Dios?” —Sólo que la forma del nombre parece haber cambiado al ser adaptado al hebreo, en el nombre Yoab. Esta explicación ha sido dada por Albright pero no necesariamente coincide con las opciones del autor del libro de Job.

* * *

En la Septuaginta, la versión griega de las Sagradas Escrituras traducida producida en el Siglo 3 antes de Cristo, en su moderna edición y traducción al inglés producida por Sir Lancelot C. L. Brenton en 1844, encontramos una valiosa sorpresa a manera de colofón al final del libro de Job. El colofón ha sido escrito en inglés, pero interesantemente ha sido traducido al griego de la época de la Septuaginta. Veamos lo que dice:

Este hombre ha sido descrito en un libro en siríaco como que vivió en la tierra de Ausis en las fronteras de Idumea y Arabia.

Previamente su nombre era Jobab. Habiendo tomado una esposa árabe engendró un hijo cuyo nombre era Enon. El mismo era hijo de su padre, Zare, uno de los hijos de Esaú, y de su madre Bosorra, de modo que fue el quinto desde Abraham.

Y estos son los reyes que reinaron en Edom, cuyo territorio él también gobernó: Primero Balac, el hijo de Beor, y en nombre de su ciudad fue Denaba. Pero después de Balac, reinó Jobab, que es llamado Job. Y después de él, Asom, que fue gobernante del país de Teman. Y después de él, Adad, el hijo de Barad, que destruyó a Madián en la llanura de Moab, y el nombre de su ciudad fue Guetaim.

Y sus amigos que fueron a él fueron Elifaz, de los hijos de Esaú, rey de los temanitas; Baldad, gobernante de los sojeos, y Sofar, rey de los mineos.

* * *

Este colofón merece un breve comentario:

No especifica Brenton la fuente de este colofón que dice se remonta a un libro escrito en “Sirio”, como se llamaba a la variante siria del idioma arameo, pero que bien podría haber tenido una tradición oral anterior.

Respecto de los nombres de los personajes y de los lugares geográficos mencionados, no hay nada realmente consistente, y menos sus detalles cronológicos asociados con el Abraham y el Esaú de la Biblia, Pero sí aflora un hecho que ha sido tomado en cuenta por investigadores especializados en la crítica literaria del libro de Job: El escenario de los acontecimientos, el entorno del Job de la Biblia, coincide con el emplazamiento de la frontera de Edom y Arabia, más exactamente el área que la Biblia llama Temán.

En cuanto al nombre de Job, asociado con el nombre Jobab (o Yobab), la hipótesis tiene un valor semejante con el nombre hebreo que la *Biblia Decodificada* transcribe como Yoav y en otras versiones españolas de la Biblia aparece como Joab. Pero ambos nombres tienen la letra *yod* (י) al comienzo mientras que el Job de la Biblia tiene *álef* muda (א) seguida por *yod*. La explicación de la *álef* al comienzo del nombre de Job tiene en el presente volumen es otra explicación que hemos canalizado dentro de nuestra historia corta motivacional, “El Sabiondo”, al comienzo del presente volumen.

* * *

En resumen, el colofón que comparte con nosotros el editor y traductor de la Septuaginta al inglés pasa como una de las muchas especulaciones acerca de la historicidad del personaje central del libro de Job en el escenario del antiguo Medio Oriente. Pero a nosotros nos interesa más conocer respecto del autor del libro de Job de la Biblia, que seguramente, igual que su personaje literario, también habría sufrido lo indecible en su cuerpo y en su espíritu, porque sólo una motivación de este tipo puede haber impulsado a alguien a escribir un libro como el libro de Job.

A propósito, la propuesta nuestra expuesta en nuestra historia corta, “El Sabiondo”, también cae dentro del ámbito de la especulación, pero se concentra a explorar la evidencia literaria interna dentro del mismo libro de Job y de otros libros de la Biblia Hebraica.

Que ha habido, hay y habrán miles de hombres como Job que sufren a pesar de ser justos y piadosos, no hay ninguna duda. Que alguno o algunos de ellos se hayan llamado “Job” tampoco merece discusión. Que el Job de la Biblia y sus pesados amigos no sean del pueblo de Israel, sino de otro pueblo, un pueblo gentílico, demuestra el admirable acceso que a la fe de Israel que conceden sus mejores pensadores que han producido la Biblia. El autor del libro de Job, aun si su manuscrito original estuvo en arameo, es un gigante monoteísta de la misma estatura del israelí que escribió el libro de Rut.

* * *

El texto de Ezequiel 14:14, 20 podría revelar mucho más que el origen del nombre Job: “Si en medio de ella estuviesen estos tres hombres, Noé, Daniel y Job, por sus justicias ellos librarán sólo sus propias vidas. . . Aun si Noé, Daniel y Job estuviesen en medio de ella, ¡vino yo, que no librarían ni un solo hijo ni una sola hija!, dice YHVH Dios. Ellos, por su justicia, librarían sólo sus propias vidas.” —Si quiere saber lo que revela de más este texto, aventúrese a leer nuestra historia corta, “El sabiondo”—.

De este pasaje podríamos deducir que la historia de Job no es del todo ficticia, sino que tiene un núcleo de historicidad, o al menos su historia le era conocida a Ezequiel, su

autor que identificamos, en tiempos del exilio en Babilonia, pero situado en el antiguo Período Patriarcal y en la frontera de Edom y Arabia.

La literatura ugarítica nos aclara algo tocante al Daniel mencionado por Ezequiel, que parece haber sido el sabio legendario llamado Danel en los registros ugaríticos. Y también respecto al nombre Noé hay especulaciones semejantes al nombre de Job, porque se han conservado relatos en que el personaje central del Diluvio se llama Utnapishtim —el Job sumerio de la Epica de Gilgamesh— o con otros nombres.

¿Qué otra cosa podrían demostrar estos hechos?

Que en el milenarismo texto de la Biblia Hebrea tiene cabida la literatura de la ficción y de la novela histórica con sobretonos que alcanzan opacar la grandeza de las creaciones literarias de tiempos modernos.

EL TEXTO ORIGINAL DE JOB

Sin lugar a dudas, el núcleo de la historia de Job ha circulado en muchos lugares y en diversos idiomas del antiguo Medio Oriente. Desde el punto de vista documental, el libro de Job, tal como ha logrado ser incluido en la Biblia parece no haber sido escrito originalmente en hebreo. Con buena evidencia, se trata de un libro traducido; traducido del idioma arameo.

Muchas de sus partes que aparentemente habrían sufrido deterioro en el proceso de transmisión y nos presentan un texto difícil de traducir pueden ahora ser restauradas mediante la técnica de “re-traducción” que consiste en volverlas a traducir al arameo, para luego volverlas a traducir al hebreo. En este proceso se aclaran muchas palabras y frases, y se restaura el sentido del texto.

La razón por qué el libro de Job ha conservado tanto material lingüístico arameo parece deberse a que nuestro texto hebreo no fue una traducción completa en todas sus partes, sino que algunas de ellas fueron una especie de calco lingüístico o una traducción “a medias”. Es así que en casos de paralelismo sinónimo una palabra aramea ha sido puesta en el segundo miembro del paralelismo como sinónima de una palabra hebrea.

Los estudios de arameo pueden descender en gran parte la cortina de misterio que envuelve a veces el libro de Job.

LA ESTRUCTURA LITERARIA DEL LIBRO DE JOB

El libro de Job se divide en tres partes bien demarcadas que son: El Prólogo, los Diálogos de Job con sus amigos, y el Epílogo.

Parece evidente que el núcleo para la producción del libro de Job está contenido en la fusión del prólogo y el epílogo que nos presenta en prosa una historia corta, la historia de Job, un abogado respetado y próspero, a la vez justo e incorruptible, que cayó en extrema desgracia y enfermedad, pero finalmente fue restaurado por la intervención divina.

Los Diálogos, que ocupan la mayor parte del libro, aunque recogen material sapiencial de diversas fuentes, parecen ser la contribución del editor o editores del libro.

Posiblemente en el libro de Job tenemos representada la crema y nata de la actividad sapiencial en todo el ámbito del antiguo Medio Oriente, incluido Egipto y Babilonia, que es el lugar donde el libro fue escrito.

El texto del libro de Job refleja del autor un conocimiento de cerca de varios países e idiomas.

* * *

El carácter puramente literario de los diálogos es evidente por su forma poética. Nadie conversa, discute o pronuncia discursos en forma poética, de manera espontánea. A nadie le brota la poesía cuando está airado, cuando da el pésame o cuando motivado negativamente, como ocurrió con los amigos de Job, quienes perdieron la paciencia delante de Job y terminaron siéndole hostiles.

En otras palabras, de las palabras de Job, Elifaz, Bildad, Zofar y Elihú —este último solo aparece al final y de manera intempestiva—, no aprendemos tanto acerca de estos personajes de manera personal, sino de diferentes o análogas corrientes de pensamiento que el autor o el editor de Job intenta exponer.

EL PROLOGO

El libro empieza hablándonos de la integridad y prosperidad de Job (1:1-5).

Luego surge un personaje celestial cuestionable, que se le llama “el Satanás”, palabra que no representa un nombre propio, sino más bien un rol: El rol de fiscal o acusador en un tribunal, aunque el fiscal de Job parece hacer de la acusación su hobby favorito. Este personaje que en la literatura intertestamentaria llegara a perfilarse como Satanás, el príncipe de los demonios, cuestiona la integridad de Job (1:6-12).

Para demostrarle cuán e-qui-vo-ca-do estaba Satanás, Dios le permite arruinar la casa o la familia de Job (1:13-22), y posteriormente le permite arruinar su salud (2:1-10).

* * *

Estando Job sumido en la ruina y la enfermedad, recibe la visita de tres amigos suyos, que habiéndose enterado de lo ocurrido acudieron juntos para ir a expresarle su condolencia y para consolarle (2:11-13). La reacción de ellos al ver a Job es la de duelo: “Y cuando alzaron los ojos desde lejos y no le pudieron reconocer, alzaron su voz y lloraron. Cada uno rasgó su manto, y esparcieron polvo hacia el cielo, sobre sus cabezas. Luego se sentaron en tierra con él por siete días y siete noches. Y ninguno de ellos le decía una sola palabra, porque veían que el dolor era muy grande” (1:12, 13).

Así termina la parte en prosa del prólogo, y empieza la sección de los diálogos de Job y sus amigos, la cual es una extensa sección en verso que abarca la mayor parte del libro, y cuya lectura y reflexión ocasiona tal sufrimiento al lector, comparable sólo con el sufrimiento de Job.

* * *

De esta manera cumplió el autor del libro de Job con una de las condiciones más difíciles de la creación literaria, que nosotros hemos asociado de manera especial con el género literario de la Historia Corta que tanto campeara en el ámbito de la Santa Sede de la CBUP de Lima-Limón:

Las Siete Condiciones *sine qua non* para participar en el certamen Gran Trofeo Literario “Huevo de Oro CBUP”, y para que su historia corta califique y compita, son las siguientes:

1. Tiene que hacerme reír
- 2. Tiene que hacerme llorar**
3. Tiene que darme cólera
4. Tiene que hacerme pensar
5. Tiene que dejarme en suspenso
6. NUAY N° 6. SIRVASE PASAR AL N° 7.
7. Ha de tener un título y una trama tan atractivos que hagan que sea leída mil veces sin nunca cansar.

LOS DIALOGOS

(La parte en verso)

La parte poética empieza con un discurso de Job, quien, sumido en su dolor maldice el día en que nació (3:1-26). A esto siguen las intervenciones de sus amigos en tres rounds:

Primer Round

La primera intervención es de Elifaz (4:1—5:27), y es seguida por la respuesta de Job a Elifaz (6:1—7:21).

Luego interviene Bildad (8:1-22), y Job le responde (9:1—10:22).

Luego interviene Zofar (11:1-20), seguida de la respuesta de Job (12:1—14:22).

Segundo Round

Elifaz, quien tomara la iniciativa entre los amigos de Job en el primer round, también lo hace en este segundo round, interviniendo por segunda vez (15:1-35). Y Job le responde (16:1—17:16).

Ordenadamente toma su segundo turno Bildad (18:1-21), y Job le responde (19:1-29).

Finalmente interviene Zofar (20:1-29), y Job responde a Zofar (21:1-34).

Tercer Round

Por tercera vez interviene Elifaz (22:1-30), y Job le responde (23:1—24:25).

Le sigue una corta intervención de Bildad (25:1-5), seguida por una larga respuesta de Job (26:1—31-40). Aparentemente, los amigos de Job se empiezan a agotar, mientras que Job conserva su vigor espiritual, no obstante su extremo sufrimiento físico y anímico. Tal vigor es fruto de sus convicciones y de su integridad que otros mal quisieran cuestionar.

LA YAPA

Cuando el lector esperaba una tercera intervención de Zofar, ocurre más bien algo insólito, no esperado. Ocurre la yapa: Irrumpe en el diálogo un joven, un tal Elihú, que al parecer había llegado de Estados Unidos, donde se le llama, *Eli Who?* Pero la verdad es que no sabemos de dónde diablos salió porque previamente no había sido mencionado.

Es introducido tras una corta observación editorial en prosa que está en los primeros seis versículos del capítulo 32.

Se dice de Elihú: “Entonces se encendió contra Job la ira de Elihú. . . por cuanto se justificaba más a sí mismo que a Dios. Igualmente se encendió su ira contra los tres amigos porque no hallaban qué responder, aunque habían condenado a Job.

Elihú había esperado para hablar a Job, porque ellos dizqué eran mayores que él en edad, y él era bien educadito como para no interrumpir a sus mayores. Pero al ver Elihú que no había respuesta en la boca de aquellos tres hombres, se encendió en ira.”

El largo discurso de Elihú corre de 32:6b a 37:24. Aunque el joven orador está convencido de su eficacia mordaz, sus argumentos no prueban ser una novedad, sino un montaje de los discursos de sus predecesores.

¡Mucho trueno, nada de lluvia! A pesar de que esta parte también está elaborada en verso, el lenguaje de los dioses.

LA INTERVENCION DE YHVH

A continuación surge otro hecho inesperado: Job no alcanza a responder a Elihú, sino que de repente interviene YHVH, pero no para responder a Elihú. Más bien, ignorando a Elihú, YHVH se dirige a Job desde un torbellino y le dice: “¿Quién es ése que oscurece el consejo con palabras sin conocimiento?”

Así empieza la intervención de Dios que abarca desde 38:2—40:5.

LA RESPUESTA DE JOB

La respuesta de Job es lacónica (40:3-5):

*He aquí que soy insignificante,
¿qué te he de responder?
Pongo mi mano sobre mi boca.
Una vez hablé y no volveré a responder;
aún dos veces, pero no continuaré.*

YHVH VUELVE A DIRIGIRSE A JOB

El Señor prosigue con su argumento que corre desde 40:6 al 41:34, y cuyo tema y tenor es similar a su primera intervención.

Esta vez la respuesta de Job es un poquito más larga (42:1-6), pero incluye la mayor de las sorpresas, porque vuelve a hacer la misma pregunta que YHVH: “¿Quién es ese que encubre el consejo con palabras sin entendimiento?” —Como si quisiera añadir más énfasis a las palabras de YHVH—.

Y Job prosigue diciendo: “Ciertamente dije cosas que no entendía, cosas demasiado maravillosas para mí, las cuales jamás podré comprender. . .”

La respuesta de Job desvía, humildemente, la referencia de YHVH a Elihú, a su propia persona, quedando así el joven teólogo “Eli Who” completamente fuera del diálogo teológico (Compare 42:7 y 9, donde YHVH se refiere a Elifaz y a sus dos compañeros, ignorando por completo al joven teólogo Elihú.

Es interesante el hombre de Elihú, que significa “El es mi Dios”, pero Dios lo ignora al no tomarlo en cuenta, ni como amigo, ni como teólogo, ni como siervo de Dios. Resulta que Elihú no era más que un “pichón de teólogo”, un fundamentalista de esos que defienden a Dios a patada limpia, de esos a quienes el Señor en su venida les dirá: “¿No os conozco!”

ULTIMA INTERVENCION DE JOB

Job prosigue y termina diciendo a YHVH:

*De oídas había oído de ti,
pero ahora mis ojos te ven.
Por tanto, me retracto,
y me arrepiento en polvo y ceniza.*

EL EPILOGO

El epílogo es corto y abarca de 40:7-17.

Elifaz, Bildad y Zofar, a instancias de YHVH realizan un holocausto, y Job intercede en oración por ellos.

El jovencito Elihú, el fundamentalista y guardaespaldas de Dios, ha quedado fuera de escena, como todos los pichones de teólogos que tanto abundan en la viña del Señor.

El Satanás, se ha esfumado con el rabo entre las piernas.

Y mientras Job ora e intercede por sus amigos, YHVH restaura a Job y aumentó al doble lo que antes había tenido (42:10).

SEGUNDA PARTE
ANOTACIONES PERTINENTES
DE CARACTER CRITICO-TEXTUAL

En esta Segunda Parte del presente volumen dedicamos espacio a exponer los textos que revelan incluir variantes textuales y otros que requieren nada más que alguna aclaración.

Para ampliar el enfoque de las notas de carácter crítico textual del libro de Job el lector tiene acceso al Volumen 7 de la Serie LITERATURA BIBLICA de nuestra página web Biblioteca Inteligente, que lleva por título, *Literatura Sapiencial*.

Las anotaciones a continuación han sido transcritas del Volumen Introductorio, LA BIBLIA HEBREA, que es el cuarto volumen de la Serie Introducciones del comienzo de la página web Biblioteca Inteligente.

No hemos procedido con nuestro comentario científico del libro de Job de la manera que procedimos con nuestro comentario del libro de Salmos, dando más énfasis al aspecto didáctico del tratamiento de las variantes textuales. Dos razones nos han conducido a esta decisión, después de varios intentos en uno u otro sentido:

Primero, las variantes del libro de Job, sobre todo las que tienen que ver con el idioma arameo son tan difícil de explicar que afectaría los objetivos de sencillez que caracterizan a los volúmenes incluidos en nuestra página web.

Segundo, el libro de Salmos requería más de este tratamiento académico respecto de las dificultades que puede presentar su texto, porque se trata de un libro devocional, quizás el más leído de la Biblia, y la *Biblia Decodificada*, que en muchos casos difiere de las traducciones más difundidas, debía dar razón de sus opciones de traducción que por lo general son claras y coherentes.

A continuación presentamos nuestras anotaciones respecto del libro de Job que bien podrían enriquecer las notas de pie de página de su aparato crítico de publicarse en papel la *Biblia Decodificada*.

1:1: “En la tierra de Uz”, tierra al oriente de la tierra de Israel; Comparar el versículo 3.

1:1: “Que se llamaba Job” (en hebreo, Iov, אִיּוֹב). Este nombre parece ser literario y consiste en una deformación de la palabra אֹיֵב, *oyév*, “enemigo”, como queriendo expresar el hecho de que aparentemente era tratado por Dios como si fuera su enemigo. Quizás la transposición del infijo יֵ que presenta el Nombre divino para leerse יְיָ, podría indicar que para la experiencia de Job Dios se le había ocultado.

Es muy probable que el autor del libro de Job haya introducido esta revelación a manera de código secreto en las palabras de Job 33:10: “He aquí, Dios halla pretextos contra mí y me considera su enemigo (hebreo *oyév*, אֹיֵב).”

Más detalles técnicos acerca del misterio oculto detrás del nombre de Job podrá encontrar en mi historia corta, “El Sabiondo”, que ha sido incluida en el Volumen 16 de la Serie CIENCIAS BIBLICAS, que tiene el título de *Arameo Bíblico I*.

1:3: “Era el más grande de todos los orientales”, literalmente “el más grande de los hijos del oriente”.

1:4: “Cada uno en su día”, probablemente en sus cumpleaños.

1:5: “Y los purificaba”, literalmente “y los santificaba”, seguramente recurriendo a un acto ritual.

1:5: “Habrán bendecido a Dios en sus corazones”; el verbo “bendecido” es un eufemismo para referirse a lo contrario; “habrán maldecido”. Comparar versículo 11 y 2:5, 9.

1:6; 2:1: Satanás significa “fiscal”, “acusador”.

1:8; 2:3: “¿No te has fijado en mi siervo Job?”, literalmente “¿no has puesto tu corazón en mi siervo Job?”

2:5, 9: “Y verás si no te bendice en tu misma cara”; Ver nota para 1:5.

2:8: “Estaba sentado en medio de las cenizas”, es decir, en señal de duelo y suma tristeza.

3:5: “El oscurecimiento del día”, posible alusión a un eclipse de Sol.

3:8: “Leviatán”, monstruo marino; Comparar 41:1; Isaías 27:1.

3:10: “No cerró las puertas de mi matriz”, es decir, la matriz de mi madre (habla Job).

3:22: “Los que se alegran ante el túmulo”; la palabra “túmulo” es sugerida por la Biblia Hebraica Stuttgartensia que lee גל en lugar de גיל que tiene el Texto Consonántico-Masorético. La palabra “túmulo” hace perfecto paralelismo con la palabra “sepulcro” del hemistiquio que sigue. En Génesis 31:46 *gal avaním* se traduce “montón de piedras”. Ver Diccionario de Hebreo Bíblico, por Moisés Chávez, pág. 119.

Los antiguos israelitas acostumbraban indicar el lugar de un sepulcro o tumba mediante un montón de piedras, y la gente piadosa y respetuosa solía reacomodar las piedras que se deslizaban, trátese de una tumba de un familiar o de un desconocido. De allí deriva la costumbre judía de colocar piedrecillas sobre una tumba judía, en lugar de poner flores u otras cosas para mostrar respeto o cariño. Nunca hubo lápidas indicando nombres; todo quedaba relegado al recuerdo y también al olvido, si acaso el lugar no era visitado con frecuencia.

4:6: “Tu devoción”, literalmente “tu temor” (de Dios).

5:4: “En la puerta de la ciudad serán aplastados”; literalmente “en la puerta” (de la ciudad), donde se encontraba el tribunal local.

Aquí Elifaz el Temanita (de Yemén) le da un golpe bajo a Job, que era justamente uno de los miembros del tribunal de su ciudad.

6:6: “La baba del huevo”; esta es la traducción del Targum de la extraña expresión hebrea *rir jalamút* que otros traducen “la baba de la malva”.

6:7: “Los abomina como mi comida”; esta es la lectura de la Biblia Hebraica Stuttgartensia del texto *זהמה כדרי לחמי* que reconstruye así *זהמה כדרי לחמי*. En esta reconstrucción el verbo *זהמה* hace paralelismo con *מאנ לנגוע* del hemistiquio anterior.

7:12: “el mar o el monstruo marino”. Es posible que “el mar” personalizado sea el dios Yam, representado por el monstruo marino, que aquí se lo llama *tanín*. Y es también posible que a esta dualidad se refiera el texto del versículo 3:8.

7:15: “Antes que estos mis huesos”, es decir, mi cuerpo adolorido hasta los huesos.

7:17: “Para que le prestes atención”, literalmente “para que pongas en él tu corazón”; Comparar Salmo 8:5.

8:14: “Su esperanza es como tul”, es decir, muy débil.

8:14, 15: “Tela de araña”, literalmente “casa de araña”.

9:9: “El hizo la Osa Mayor, el Orión y las Pléyades”, la identificación exacta de estas constelaciones en incierta.

9:13: “Rahav”, monstruo marino; Comparar Salmo 89:10; Isaías 51:9.

10:8: “¿Y después te vuelves y me destruyes?” Esta es la propuesta de traducción de la Biblia Hebraica Stuttgartensia que en lugar de יחד סביב lee אחר סבוב, “después te vuelves”.

10:13: “En tu mente”, literalmente “contigo”.

10:16: “Si me ufano”, según Peshita, Comparar Septuaginta. El Texto Masorético tiene “si él se levanta”. El verbo “ufano” es una traducción aproximada de נאה, “tener dignidad”, levantarse psicológicamente, no físicamente.

11:2: “El charlatán”, literalmente “hombre de labios”.

11:4: “Tú dices”, es decir, “tú le dices a Dios”.

12:3: “Tengo inteligencia” o entendimiento; literalmente “tengo corazón”.

12:10: “El hálito de todo ser viviente”

12:12: “En la mucha edad”, literalmente “en la largura de días”.

12:13: “Con Dios”, literalmente “con él”.

13:15: “En él he de esperar”, leyendo con el qere לו איחל, en lugar de לא איחל que tiene el ketív debido a que la palabra איחל empieza con álef (א).

13:28: “Así el hombre”, literalmente “él”.

14:5: “Depende de ti”, literalmente “está contigo”.

15:4: “La reverencia”, literalmente “el temor” (de Dios).

15:30: “Por el soplo de su boca”, es decir, de la boca de Dios; Comparar 4:9.

16:7: “Dios me tiene agobiado”, literalmente, “él me tiene agobiado”.

16:7: “Ha desolado”; en hebreo es “has desolado”.

16:8: “Me ha llenado”; en hebreo es “me has llenado”.

17:1: “El mar es mi tumba”, así se traduciría si se separa en dos la palabra קברים, así: קברים.

17:3: “¿Quién me estrechará la mano?”, es decir, en señal de compromiso.

19:17: “Mis propios hijos”, literalmente “los hijos de mi vientre”.

19:19: “Mis íntimos amigos”, literalmente “los hombres de mi secreto”.

19:25: Redentor, en hebreo *goél*.

19:29: “La espada representa la ira”, es decir, de Dios.

19:29: “Para que sepáis que hay un juicio”, es decir, de Dios.

20:20: “En su interior”, literalmente “en su vientre”.

20:28: “Su furor”, es decir, de Dios.

22:17: “¿Qué puede hacernos Shadai?”, según propuesta de la Biblia Hebraica Stuttgartensia que lee לנו en lugar de לנו.

22:24: “Oro de Ofir”, literalmente “Ofir”, un lugar famoso por su oro en la remota antigüedad. Basta mencionar su nombre para relacionarlo con su oro. Por eso el texto dice literalmente: “Y en las piedras del arroyo el Ofir.” Esto nos lleva a suponer que la palabra *bétser* del primer hemistiquio, traducida como “oro” por paralelismo con “Ofir”, también sea el nombre de un lugar asociado con el oro y se tenga que traducir: “El oro de Betser.”

22:30: El verbo *yemalét*, “librará”, con que empieza este texto en hebreo se refiere definitivamente a Dios, por lo cual la palabra que le sigue, א, consideramos una forma

corta poética de la palabra אלהים, “Dios”, y así lo interpreta la Biblia Hebraica Stuttgartensia.

El sufijo pronominal de segunda persona de la palabra final כפיד no es problema, porque en el hebreo bíblico el escritor cambia a menudo de pronombre personal, hablando de Dios en tercera persona y pasando luego a hablarle a Dios en el estilo propio de la literatura de los Salmos que reproduce la oración o conversación con Dios.

Así las cosas, la palabra אי־נקי no se refiere al que no es inocente, porque está establecido que Dios no justifica al culpable, más bien, el inocente mismo es librado a causa de la gracia divina, por la limpieza de las manos de Dios, porque no existe el inocente que es inocente de manera absoluta.

23:2: La formulación “es amarga mi queja” va bien con el segundo hemistiquio de paralelismo sinónimo. Luego, la palabra מר ha de ser traducida como מר, “amarga”, y la *yod* (י) final del Texto Masorético se puede haber originado como *ditto* de la segunda letra de מר, (ר), cuya forma se parece a la *yod* (י) y se diferencia de la *resh* (ר) sólo en la proporción de su tamaño. Esta confusión de *resh* y *yod* es frecuente en los manuscritos originales de la Biblia Hebrea, porque la *yod* es la “Chilindrina” de las letras hebreas, chiquita pero entremetida y escandalosa a cual más.

23:2: Algo parecido a lo referido arriba puede haber ocurrido en el manuscrito hebreo donde se ha confundido “su mano” (ידו) con “mi mano” (ידי); en este caso la confusión se ha dado entre *vav* (ו) y *yod* (י) debido a su forma parecida.

23:10: “Porque él conoce mi camino”, literalmente “el conoce el camino conmigo” que parece enfatizar la idea de la postura teológica Job asume en su respuesta a Elifaz.

23:12: “En mi seno he guardado los dichos de su boca”. A esta traducción se llega reformulando la variante del Texto Consonántico-Masorético מוחקי con que empieza esta oración como בחקי. Esta es otra excelente reformulación de la Biblia Hebraica Stuttgartensia.

23:13: “Pero a él, siendo Unico. . .” A esta formulación se llega leyendo כאחד en lugar de באחד que tiene el Texto Consonántico-Masorético. Comparar Malaquías 2:15.

23:16: “Pero Dios ha debilitado mi corazón” es una traducción literal pero es posible que con la palabra “corazón” no se alude a una debilidad cardíaca, sino a una limitación para razonar con osadía.

24:6: “Siegan en el campo su forraje”. La segunda parte del texto indica que los asnos monteses a veces irrumpen en los campos cultivados de los impíos y se comen “su forraje”, es decir, el que está destinado para sus animales domésticos.

24:24: “Son abatidos y recolectados como todos”. La traducción de este texto demuestra lo peligroso que es recurrir a las versiones antiguas ante cualquier dificultad pequeña que presente el Texto Masorético. La Septuaginta mete en esta oración las palabras “como malvas” en lugar de la palabra “como todos”, que es clara en hebreo. El único problema, un pequeño problema está en la palabra יקפצון en que a nuestro criterio se ha erosionado una sola letra y se ha de leer יקבצון. Es decir, hay una confusión de *bet* (ב) con *pe* (פ).

26:4: “El espíritu que se expresa en ti”, literalmente “que sale de ti”.

26:5: “Tiemblan los espíritus de los muertos”, literalmente “tiemblan los *refaim*”.

26:6: En este versículo el Sheol y el Abadón están en paralelismo sinónimo y por tanto son la misma cosa: La morada de los muertos en una burbuja de eternidad donde no hay tiempo ni espacio.

26:7: “El despliega el norte sobre el vacío”. En este texto la palabra “norte” en hebreo es Tsafón, nombre que se da por su ubicación en el distante norte al monte Casio.

26:12: En este texto Rahav es un monstruo marino mitológico. Comparar Salmo 89:10; Isaías 30:7.

26:13: “Serpiente furtiva” es una alusión al Leviatán. Comparar 41:1 y siguientes e Isaías 27:1.

27:5: “¡Lejos esté de mí el daros la razón!”, literalmente “reconoceros justos”.

27:6: “No me reprochará mi corazón mientras viva”, literalmente, “en mis días”.

27:18: “Como la araña edifica su casa”. En este versículo el Texto Masorético tiene “polilla” (hebreo; עש) y la Peshita y la Septuaginta leen “araña” (hebreo: עכשׂיש), pudiéndose haber perdido las letras intermedias para resultar en עש. Sin embargo, casualmente en el libro de Job se usa palabra “casa” para referirse a la telaraña, por lo que la lectura de estas versiones antiguas queda confirmada.

29:4: “Así fue en los días de mi invierno”, en este texto, la palabra “invierno” describe el tiempo de intimidad cuando la gente no sale de su morada a causa de la inclemencia del clima. Y este sentido es aclarado en los versículos que siguen.

29:7: “La puerta (de la ciudad)”, es el lugar donde se reunían los magistrados del tribunal local. En este texto Job se presenta como abogado o juez.

29:8: “Y se hacían a un lado”, literalmente “se escondían”.

29:14: “Era mi justicia”, es decir, su desempeño judicial de Job.

29:24: “No dejaban decaer la luz de mi rostro”, es decir, procuraban agradecerle.

30:3: “No hay quien los detenga”. Se traduce “detenga” si se lee עצר en lugar de עזר que tiene el Texto Masorético.

30:20: “Me pongo de pie, y tú no me atiendes”. En este versículo el Texto Masorético omite la palabra “no”, que restauran un manuscrito hebreo y la Vulgata.

30:22: “Me levantas, me haces cabalgar sobre el viento, y luego deshaces mi argumentación.” Esta es una manera de decir, recurriendo a nuestra equivalencia dinámica: “Me das alas”, es decir, me estimulas a formular mis argumentos, para luego deshacerlos y derribarnos al suelo a mí y a mi argumentación. Lo dice Job, no yo.

30:24: “¿No clamará a él en su infortunio?” Es decir, ¿no clamará a Dios? La formulación conservada en el Texto Masorético para las palabra “no clamará a él” puede ser entendida sobre la base del paralelismo de este versículo y la raíz del verbo “clamar” (hebreo, שׁוּע, *shúa*), visible en este segmento del texto. Por tanto, en lugar de להן שׁוּע sugerimos leer לו שׁוּע (léase: *lo yeshavéa*, “a él clamará”). La *nun* final (נ) de la primera palabra puede haber sido vista por un escriba como *nun* inicial-intermedia (נ) cuando en realidad era una *yod* alargada como *vav*. Lo que queda de la primera palabra, לה, en hebreo antiguo también se leía *lo*, como לו, como en el nombre שלומה, Salomón, siendo la *hei* final muda.

31:18: Este es un texto que requiere de particular explicación porque amplía las palabras de Job en los dos versículos anteriores, 16 y 17, en que se refiere a su especial protección a las viudas y a los huérfanos.

Dice así Job:

—aunque desde mi juventud yo lo crié como un padre
y desde el vientre de mi madre la guié—

En el primer hemistiquio se refiere al huérfano o a los huérfanos y en el segundo hemistiquio se refiere a la viuda o a las viudas, mostrando que no obstante su riqueza y la altura de su posición social, desplegó una especial protección por los desposeídos, aun en los días de su juventud, en esos días cuando por lo general uno no pone los ojos más que en sí mismo.

Lo que va en paralelismo con “mi juventud” podría parecer una exageración innecesaria: “desde el vientre de mi madre”, pero no lo es si se tiene en cuenta que “madre” viene a servir al paralelismo con la palabra “padre”. Y lo que quiere decir Job es que sentía por una mujer viuda lo que siente por ella una madre. Así, Job, hacía de padre y madre para los desventurados seres humanos de su entorno.

Todo esto que acabamos de decir aflora fácilmente del texto traducido al español, aunque hay una sola variante textual que se requiere explicar:

Es el verbo que hemos traducido “yo lo crié”. Esto es lo que tiene el Texto Masorético: **גִּדְּלֵנִי**. Y esta es la reformulación de la Biblia Hebraica Stuttgartensia **אֲנִי גִּדְּלֵנִי**. El Texto Consonántico-Masorético sólo omite la *álef* que indica primera persona del imperfecto (⌘), y la *vav* final (⌚) la ha trazado como *yod* (⌚), cosa que es frecuente en los manuscritos o documentos escritos a mano. Esta reformulación sugerida deriva de las referencias del contexto a sujetos de sexo masculino y femenino.

31:21: “Al verme apoyado en el tribunal”, literalmente “porque vi en la puerta (de la ciudad) mi ayuda”.

Job, como abogado describe una situación en que aun contando con la ayuda o apoyo de los demás jueces prefirió no dictar sentencia contra un huérfano que quizás había cometido un delito menor a causa de su necesidad y su situación de abandono.

31:26: “Si he mirado al Sol”, literalmente dice “si he mirado la luz”, es decir la luz solar. Y se requiere traducir Sol, porque el hemistiquio que sigue hace paralelismo con la Luna.

31:37: “Yo le rendiría cuentas a todos de mis pasos”, literalmente dice “yo declarararía el número de mis pasos (a Dios)”.

31:39: “Si he comido de su fuerza sin pagarlo”, literalmente “sin plata”.

31:39: “O he hecho expirar a sus dueños”, literalmente “si he hecho expirar el alma de sus dueños”.

32:2: “Por cuanto él se justificaba más a sí mismo que a Dios”, literalmente dice “él justificaba más a su alma que a Dios”.

34:5: Ver 27:2.

34:6: “Mi herida es incurable”, literalmente “mi flecha es incurable”. La idea es una herida de flecha que ha sido lanzada de lejos y sin que se notara su trayectoria.

34:10, 34: “Hombres entendidos”, literalmente, “hombres de corazón”.

34:37: “Aplauda en medio de nosotros”, aquí el verbo “aplaudir” es una expresión corporal y cultural totalmente opuesta a lo que expresamos nosotros con el aplauso. Aquí Elihú se refiere a que Job aplauda, pero expresando desdén. Comparar 27:23.

35:8: “Para el ser humano”, literalmente “para el hijo del hombre”.

35:9: “Gritan a causa del poderío de los grandes”, literalmente “a causa del brazo de los grandes”.

36:5: “Es poderoso en la fuerza de corazón”, es decir, en la fuerza de la inteligencia.

36:14: “Ellos mismos morirán en su juventud”, literalmente “sus almas morirán en su juventud”.

36:14: “Y acabarán sus vidas entre los pervertidos”. En este texto la palabra “pervertidos” es *quedeishím*, palabra que señala a los prostíutos sagrados que ejercían la prostitución en el santuario de sus dioses. Comparar Deuteronomio 23:17.

36:19: “¿Te servirá tu clamor en la desgracia, y todos tus esfuerzos?” Este es el sentido que sale a la luz si en lugar de **לֹא בַצַּר הִיעַרְךָ שׁוּעַךְ** leemos **הִיעַרְךָ שׁוּעַךְ בַּצַּר**. No podemos explicar cómo es que se introdujo la variante **לֹא** en el Texto Masorético.

36:30: “Y cubre las profundidades del mar”, literalmente, “las raíces del mar”.

36:31: “Gobierna a los pueblos”; otra traducción: “juzga a los pueblos”. Con el transcurso del tiempo la función de juzgar o ejercer como juez dio origen a una institución de atribuciones más amplias, las atribuciones del gobierno.

36:32: “Con sus manos cubre la luz y le manda dar en su blanco”. ¿Acaso el poeta concibe que la luz, digamos la luz del relámpago, se desplaza y tiene velocidad? ¿Acaso no es ésta una concepción del rayo láser?

La palabra “luz” se ha traducido generalmente como “rayo”, es decir, la luz del rayo, cuyo desplazamiento el poeta concibe como que es dirigido por la mano de Dios, cerrándole o abriéndole el paso.

36:33: “Anuncia su presencia”, es decir, la presencia de Dios.

36:33: “Ciertamente tiene celo contra la iniquidad”. A esta formulación se llega si el Texto Consonántico se vocaliza para leer: *Meqané af al avláh*. El único problema del Texto Consonántico es que en lugar de *álef* al final de *meqané* (**מִקְנָא**) tiene *hei* (**מִקְנָה**). En este segmento de poesía los fenómenos meteorológicos como el rayo y el trueno son la manifestación del celo divino contra la iniquidad.

37:24: “El no mira a ninguno de los que se dan de sabios”, literalmente “sabios de corazón”, es decir, entendidos, expertos.

39:24: “Devora la distancia”, literalmente “devora la tierra”, pero no en el sentido de que la come sino de que la ve pasar debajo de sus patas cuando corre a gran velocidad.

40:19: “Es una obra maestra de Dios”, literalmente “es el primero de los caminos de Dios”, en el sentido de que es el primero en la actividad divina.

40:24: “¿Lo atrapan cuando está vigilando?”, literalmente “lo atrapan cuando está con sus ojos”, es decir, con sus ojos abiertos.

41:1: En hebreo es 40:25.

41:6: “¿Se lo repartirán entre sí los mercaderes?”, literalmente, “¿se lo repartirán entre sí los cananeos?” Los cananeos, posteriormente llamados “fenicios”, tenían gran fama de mercaderes en toda la región del Medio Oriente.

41:9: En hebreo es 41:1 y así sucesivamente a través del capítulo.

41:9 (hebreo, 41:1): “Toda la esperanza del hombre se frustra”, literalmente “toda la esperanza de él se frustra”.

41:10 (hebreo, 41:2): “¿Quién podrá presentarse delante de él?” Esta es la formulación de muchos manuscritos hebreos. El Texto Masorético tiene “delante de mí”.

41:14 (hebreo, 41:6): “¿Quién abrirá sus fauces?”, literalmente, “¿quién abrirá las puertas de su rostro?”

41:15 (hebreo, 41:7): “Su espalda está recubierta de hileras de escamas”, literalmente “de hileras de escudos”.

41:20 (hebreo, 41:12): “Olla hirviendo y de color encendido”. Esta traducción se basa en la lectura אגם (léase: *oguém*) en lugar de אגמון que tiene el Texto Consonántico-Masorético. La nun final de אגמון es *ditto* de la *nun* (נ) con que empieza la palabra siguiente ya en el versículo 13 del texto hebreo. No cabe, pues, leer אגמון como “junco”.

41:28 (hebreo, 20): “Las flechas no le hacen huir”, literalmente “el hijo del arco no le hace huir”.

41:33 (hebreo, 25): “No existe sobre la tierra”, literalmente “sobre el polvo”, es decir, sobre el polvo de la tierra.

42:8: “Porque a él atenderé”, literalmente “porque su rostro levantaré”.

42:11: “Cada uno de ellos le dio una quesita”, es decir, una objeto de valor ahora desconocido; Comparar Génesis 33:19 y Josué 24:32. No es que cada uno de ellos le dio un quesito, excelentísimo Calongo.

42:14: Los nombres de las hijas de Job suenan a árabe: Jemima significa “paloma”, Quesia significa “casia”, que es la planta que produce el incienso. Y Queren-hapuj significa “frasco de pintura” (para los ojos).

**ANTOLOGIA
DE HISTORIAS CORTAS
RELACIONADAS CON EL LIBRO DE JOB**

El presente volumen incluye cuatro historias cortas que tienen el mérito de haber sido tratadas como “casos de estudio” en el Aula Magna de la California Biblical University of Peru con la metodología del Estudio de Casos. A estas historias introducimos a continuación con una prevé presentación.

A las historias cortas le sigue una sección de Poemas de Job en paráfrasis libre cuyo comentario sigue a cada poema.

1. EL SABIONDO

“El Sabiondo”, es la historia que revela todos los códigos secretos detrás de los cuales se esconde el autor del libro de Job. Esta historia ha sido incluida al comienzo del presente volumen como “historia corta motivacional”. Ver allí.

2. SOSTENGO QUE SOY JUSTO

“Sostengo que soy justo” no es propiamente hablando una historia corta en el sentido convencional sino un comentario de las palabras de Job que ha tenido el mérito de sostener hasta el final su inocencia ante Dios y ante los hombres, sin dejar que sus convicciones y su pensamiento pierdan su fuerza ante los argumentos y las opiniones de los demás.

3. EL ABOGADO DE MI SUEGRO

Esta historia se basa en ciertas palabras de Job que revelan que él solía defender a los ciegos. El dijo haber servido de ojos a los ciegos, lo cual le llamó la atención en particular a mi suegro, que de paso se enteraba que Job había sabido ser abogado, quizás el único abogado no corrupto.

4. LOS GUARDAESPALDAS DE DIOS

“Los guardaespaldas de Dios” es una historia corta que enfoca, sin pelos en la lengua, los entretelones del fundamentalismo, del j'ijadismo y de las posturas de los evangélicos ceñidos a sus fábulas profanas y sus cuentos de viejas.

5. ¡A LAS COPLAS CON DIOS!

“¡A las coplas con Dios!” es una historia que revela la estructura sapiencial de la última parte del libro de Job, y al hacer esto, de todo el libro, como fruto escogido de la literatura del movimiento sapiencial.

6. ¡¡¡NUAY!!!

7. DIOS VERSUS ATEOS ANONIMOS

Esta última historia no es propiamente una historia corta considerando las características convencionales de este admirable género literario. Se trata de una exposición de los argumentos de Dios en su duelo a coplas con Job. Pero el asunto es tan complejo que hemos requerido desarrollarlo en dos partes:

En la primera parte incluimos los argumentos de Dios que tienen el formato de cortos poemas de connotaciones sapienciales. Estos poemas los presentamos escritos en paráfrasis libre, pero el lector los podrá ver en su formato moderadamente literal que exponemos en el texto de la *Biblia Decodificada*. A algunos de estos poemas ya nos referimos en la historia anterior, “¡A las coplas con Dios!”

En la segunda parte, y a fin de demostrar el peso de los argumentos de Dios presentados en verso en la primera parte, comentamos algo de lo que involucran los argumentos de Dios.

A lo largo de todo este asombroso ejercicio conceptual e intelectual el lector debe tener abierta su *Biblia Decodificada* a fin de leer en ella el texto bíblico literal que exponemos en paráfrasis libre.

2
SOSTENGO QUE SOY JUSTO
(Job 27:1-11)

Continuó Job su discurso y dijo:
 ¡Vive EL, quien anuló mi derecho;
 SHADAI, que amargó mi vida!
 Que mientras tenga yo aliento
 y el hálito divino se aferre a mis narices,
 mis labios no hablarán maldad
 ni mi lengua pronunciará la falsedad!

¡Nunca se me ocurra darles la razón!
 ¡Hasta la muerte, no negaré mi inocencia!
 Sostengo sin vacilar que soy inocente;
 mi corazón jamás me reprochará.

Mis enemigos
 serán considerados transgresores;
 y los que me atacan, perversos.
 ¿Qué esperanza tiene el hipócrita
 por mucho que gane
 si Dios le arranca la vida?

¿Acaso ha de escuchar EL su clamor
 Cuando le sobrevenga calamidad?
 ¿Acaso se gozará en SHADAI
 e invocará a Dios en cada hora?

¡Yo os enseñaré cómo actúa EL;
 Por respeto a SHADAI no callaré!

COMENTARIO

Hemos seleccionado esta sección de Job 27:1-11 con el propósito de mostrar la diferencia entre una traducción literal y una traducción parafrástica (no propiamente una paráfrasis libre). La traducción moderadamente literal es la que el lector encuentra en la *Biblia Decodificada*. La traducción parafrástica a que recurrimos ahora tiene muchas ventajas en un pasaje como el que nos ocupa. La comunicación fluye fácilmente de la comparación de ambos tipos de traducción, y no se necesita el recurso de la paráfrasis libre.

En primer lugar hemos querido destacar en nuestra paráfrasis la forma literaria original mediante el recurso muy sencillo de transmitir algunas palabras sin traducirlas. En el versículo 2, que es un conjunto dístico (dos versos en paralelismo), cada uno de los versos incluye la mitad del nombre divino EL SHADAI, que si habría que traducirlo de manera adecuada sería: Dios Shadai.

La Versión RVR traduce ambas partes de este nombre divino. EL traduce por “Dios”, y SHADAI traduce por “Omnipotente”. La traducción de *Shadai* como “Omnipotente” es fruto de una eiségesis antigua. Este nombre divino es muy antiguo y pertenece a la pre-historia de Israel como pueblo de fe. Probablemente, como en ugarítico, *Shadai* significa “monte” y EL SHADAI significa “el Dios del monte” o “el Dios de la Montaña”, es decir, el Dios que se manifiesta en su monte santo, en el monte de su teofanía.

Comparar también los versículos 9 y 10.

* * *

La Versión RVR dice en el versículo 5: “Nunca tal acontezca que yo os justifique.” Nosotros hemos roto el orden fraseológico y lexicográfico para hacer la expresión inteligible al lector. Para ello nos basamos en que la palabra *tsadáq* no tiene en la Biblia Hebrea el sentido teológico que le diera el Apóstol Pablo, sino más bien un sentido dialéctico. En otras palabras, Job discute con sus amigos o sus enemigos, y no está dispuesto a darles la razón a sus planteamientos debido a sus convicciones sobre la falta de relación entre su conducta y sus sufrimientos.

* * *

Dice la Versión RVR en la segunda parte del versículo 5: “Hasta que muera, no quitaré de mí mi integridad.” Y nuestra paráfrasis dice: “Hasta la muerte, no negaré mi inocencia.” Para traducir de este modo nos basamos en que el modismo hebreo *le-hasír tumáh* (literalmente: “quitar la integridad”) significa inculpar. Lo que quiere decir Job es que de ningún modo ha de auto-inculparse basado en argumentos ajenos. En otras palabras, a pesar de la horrible depresión que le causa el sufrimiento, Job no tenía sentido de culpabilidad. Esta es una de las más grandes revelaciones del libro de Job.

Se estima que el sentido de culpabilidad, merecido o inmerecido, es la fuerza corrosiva más poderosa del alma humana y que mata más hombres que la bomba atómica. Job podía estar por encima de todo esto debido a la grandeza de su alma. Para él, la piedad va acompañada de convicciones e inteligencia del hombre y de Dios.

* * *

Dice la Versión RVR en el versículo 6: “Mi justicia tengo asida, y no la cederé.” Y nuestra paráfrasis dice: “Sostengo sin vacilar que soy inocente.” Lo que hemos hecho es dar a las raíces hebreas *tsadaq* y *le-hasír tumáh* la misma traducción. Además, el modismo hebreo *hejzítq be-tsédeq* (asirse de la justicia) significa pregonar su inocencia. Del mismo modo, la expresión del versículo 5 que analizamos en el párrafo anterior significa elípticamente “alegraré que soy inocente”. El sentido es el mismo, aunque la formulación paralelística los presente en términos negativo-positivos.

* * *

Finalmente, comentamos la traducción de la Versión RVR del versículo 7: “Sea como el impío mi enemigo, y como el inicuo mi adversario.” La frase hebrea, *yehí ke-rashá oibí* es traducida literalmente “sea como el impío mi enemigo”. Y nuestra paráfrasis dice: “Mis enemigos serán considerados transgresores.” Las razones de esta desviación lexicográfica son las siguientes:

1. El uso de número singular en hebreo para casos de generalización demanda forma plural en español. Debemos traducir “impíos” o “transgresores”.

2. El trasfondo forense de la expresión que trasluce la idea de invectiva y sentencia contra el transgresor demanda que traduzcamos el adverbio de modo *ke-* que sirve de prefijo de la palabra *rashá*, por un verbo: “considerar” o “declarar”. En este caso, “considerar como transgresor”, no obstante que “transgresor” es un término jurídico que equivale a decir “malo” en el lenguaje general.

Lo que acabamos de mostrar debe dejar bien claro que quien pretenda “teologizar” o sacar conclusiones del texto de la Versión RVR, deberá antes conocer bien la lengua que esta versión proyecta.

* * *

En el versículo 11 dice Job:

*¡Yo os enseñaré cómo actúa EL;
Por respeto a SHADAI no callaré!*

Job no se refiere necesariamente o exclusivamente a su argumentación que sucede a estos 11 versículos del capítulo 27, es decir, a lo que tiene que exponer en adelante. Pero si podemos decir que se refiere a su postura sustentada a lo largo de todo el libro. Estamos aquí ante la clave para la exégesis de todo el libro de Job.

3 EL ABOGADO DE MI SUEGRO

Mi suegro y yo tuvimos hace tiempo una conversación muy interesante y amena.

Tú conoces, por la lectura de mi historia corta, “El Demonio de Alto Sopocachi”, que mis amigos y familiares insistían que yo contrate los servicios de un abogado que me defienda en el juicio millonario que me querían hacer los dueños de Laboratorios DELTA por haberlos denunciado ante la Municipalidad por tener su factoría de sustancias químico-farmacéuticas en medio de condominios, por hacer funcionar su fábrica sin filtros, sobre todo en las noches mientras dormimos los vecinos, y por haber tenido dos explosiones en lo que va del año, provocándome una alergia mortal tipificada como “anafilaxia”, acerca de la cual trato en mi novela *Anafilaxia y el Demonio de Beberly Hills*.

Pero este consejo de mis amigos es algo que yo no podía hacer, porque no soy ningún potentado, y porque los abogados, sobre todo en Bolivia son unos corruptos y perversos. ¡Imagínate qué daño le harían a un cliente perguano, siendo que los perguanos somos tan odiados en este país!

* * *

También mi suegro insiste en que contrate un abogado, para no estar del todo desprotegido.

Me dice:

—Por lo menos para que te asesore. . .

Sugiere que contrate, a un precio módico a un “abogado cristiano”.

Yo exclamo:

—¡Justamente, en esos confío menos!

Y me responde:

—¡Tienes razón, ché! Todos los abogados son unos corrompidos, y los abogados cristianos son de lo peor, porque como son unos mediocres y nadie los contrata, cuando algún hermano evangélico cae en su red, ellos se recuperan económicamente y con creces. Así son, pues. . . ¡oye!

Le digo:

—Yo no creo que todos los abogados sean unos corruptos y malditos. Hay abogados buenos. A decir verdad, la abogacía vendría a ser, según la Biblia, la profesión más importante y necesaria con miras a implementar el principio del *tiqún olám* o restauración del Universo.

* * *

No quise ir tan lejos como para decirle: “Porque abogado tenemos: Jesús el Mesías, el justo” (1 Juan 2:1). Pero le presenté el caso de otro pata mío, abogado.

Le digo:

—Yo conozco a un abogado realmente admirable. . .

—¿Quién? ¿Quién? ¡Oye!

—El Dr. Job Lawyer.

—¿Es inglés? ¡Esos sí son buenos! Pero debe cobrar mucho, ché. . . Pero a ellos no les tiente la corrupción. Con ellos de nada te sirven tus coimas. . .

—No, no es inglés.

—¡No me digas que es francés! Esos también son unos corruptos, como los españoles, como los italianos, como los venezolanos, como los bolivianos, como los peruanos y todos los latinos.

—No. No es francés. El es arameo.

—¿Arameo? ¡No me digas!

—Sí, Higinio, y tú le conoces bien. . .

—¿De dónde, pues, ché?

—Es el Job de quien habla la Biblia. ¿Sabías que de profesión él era abogado?

Dicho sea de paso, el original del libro de Job estuvo escrito en arameo, pues se nota el idioma arameo por debajo de su formulación en hebreo.

* * *

Mi suegro inquiera:

—¿Acaso Job era abogado, ché?

—Justamente, esa era su profesión. El era el mejor abogado de su tiempo. ¡Quizás el mejor abogado del mundo! Y su especialidad era la defensa de los ciegos.

Como mi suegro es ciego, me entrega su Biblia Científica RVA y me pide que le muestre de inmediato dónde dice que Job había sabido ser abogado de los ciegos. Y le leo hacia el final del Capítulo 29 del libro de Job:

*Yo libraba al pobre que clamaba,
y al huérfano que no tenía quien le ayude.
La bendición del moribundo caía sobre mí,
y al corazón de la viuda yo daba alegría.*

*Yo me vestía de rectitud,
y ella me vestía a mí.
Como manto y turbante
era mi justicia.*

*Yo era ojos para el ciego,
y pies para el cojo.
Era un padre para los necesitados,
e investigaba la causa que no conocía.*

* * *

Mi suegro está anonadado, sobre todo cuando le escucha a Job decir: “Yo era ojos para el ciego.”

Luego de un corto silencio, exclama, henchido de emotividad:

—¡Futa! ¿Eso dijo Job?

—Sí.

El repite:

*Yo era ojos para el ciego,
y pies para el cojo.*

Y concluye:

—¡Qué lástima que esté muerto, ché! ¿Habrán abogados como él? ¡NUAY!

—¡De que los hay, los hay! Pero están distantes. . . más allá de la mediocridad.

4 LOS GUARDAESPALDAS DE DIOS

El autor del libro de Job se opone a la idea generalizada en Israel de que el sufrimiento viene necesariamente como castigo de Dios. Su personaje, Job, tiene la convicción de que Dios no tendría por qué castigarlo, siendo él, Job, justo.

Ni el sufrimiento, ni los sermones de sus amigos fundamentalistas le moverán un ápice de esta su convicción. Pero ellos van edificando en la conciencia de Job una convicción adicional que los investigadores no han tomado en cuenta: Al final, Job no defiende su justicia, sino su sabiduría, tanto ante sus amigos como ante Dios, si acaso el encuentro con Dios pudiese darse como él tanto anhelaba: En el plano de una contienda de coplas. . . ¡a las coplas con Dios!

Y como la experiencia de Job es la misma de la del autor del libro de Job, no pecamos al referirnos a ambos como “el Sabiondo” como fue tildado por alguien que me sirvió de interlocutor.

* * *

Sus amigos lo arrinconaron, y él tuvo que refugiarse en su sabiduría, su único refugio. Escúchale a uno de ellos, a Elihú, cuando le dice: “Los hombres con sesos me darán la razón, y el hombre sabio me escuchará: Job no habla con inteligencia, y sus palabras carecen de razón.” (Job 34:34, 35).

Elihú, que al parecer era un joven fundamentalista sin experiencia sapiencial y sin inteligencia emocional, llega al extremo de decirle a Job: “¡Calla, y yo te enseñaré sabiduría!” (Job 33:33).

¿Se ha visto semejante atrevimiento? ¡Hacerle callar a Job! Si él ya estaba callado, agobiado por sus amigos, más que por sus llagas purulentas.

Con razón las palabras de la copla divina aluden a este mocoso fundamentalista de porquería. En Job 38:2, sin felicitarle ni aludir a sus palabras, Dios dice de Elihú: “¿Quién es éste que oscurece el consejo con palabras sin inteligencia?”

* * *

Job contrapone su sabiduría a la sabiduría divina hasta el momento en que es doblegado por la sabiduría de Dios en una competencia de coplas, como lo ilustramos en nuestra historia corta, “¡A las coplas con Dios!”

También en las coplas Dios gana, porque todos los hechos que expone como argumentos, él mismo los había hecho.

Finalmente, Job asume su rol sacerdotal cuando ora por sus amigos fundamentalistas que se las dan de “guardaespaldas de Dios”, y cuando ora por ellos, YHVH lo restaura a él (Job 42:10).

* * *

Este tema, respecto de los jóvenes (y de los jóvenes viejos) que se las dan de guardaespaldas de Dios, fue escogido por uno de los estudiantes de grado para desarrollar su tesis de maestría sobre la tragedia del fundamentalismo en todos los ámbitos: Los j'ijadistas del mundo musulmán, los "conservadores" del evangelicalismo estadounidense, y los que defienden a capa y espada los mitos, las leyendas, las fábulas profanas y los cuentos de viejas de los evangélicos cucufatos.

Como dice la palabra:

*De los cucufatos,
líbrame, Señor.
Que de los ateos,
me libro yo.*

5 ¡A LAS COPLAS CON DIOS!

—¿Quién es más sabio? ¿Tú o Dios?

—¿Qué tal si hacemos la prueba, para salir de dudas de una vez por todas?

—Se me ocurre cotejaros a ambos en un duelo de coplas. . .

—¿A las coplas con Dios? ¿Cómo las coplas de Carnaval?

—¡Claro, pe!

Una vez nos agarramos en un duelo de coplas los editores de la Biblia RVA en la Sala de Conferencias de la Editorial Mundo Hispano, en El Paso, Texas. Más abajito referiré algo sobre el particular.

Pero otra cosa es medirse con Dios, como lo hizo Job. Porque, aunque usted no lo crea, a la luz del testimonio del sabiondo de Job, resulta que Dios, muy distinto de lo que creen los evangélicos cucufatos, apuesta a ganador, en Carnavales hasta él moja y con gusto echará mano de la guitarra para un duelo de coplas. . . ¡Contigo!

¡Aquí no hay de tutías ni perro que valga! Nada de que yo soy shilico patafría, o gaucho, o del mero mero, o de Valle Grande. ¡A las coplas con Dios se ha dicho!

Pero primero te aconsejo, sabiamente, que conozcas de cerca el testimonio sapiencial de Job, y para esto no podemos dejar de lado la *Biblia Decodificada*.

* * *

Para que puedas entender el testimonio sapiencial de Job, para captar los argumentos de las coplas de Dios, hemos de prestar suma atención a dos poemas en los capítulos 38 y 39 del libro de Job, cada uno de ellos compuesto de siete estrofas, lo cual de por sí acusa que el argumento de fondo es sapiencial.

Además de darnos una idea de los incontables recursos de los escritores del movimiento sapiencial, entre ellos el recurso de la numerología, el número de las estrofas de los poemas que nos ocupan importa mucho, porque cada estrofa expone un argumento de Dios para sustentar su sabiduría ante su contrincante.

—Y tratándose de Dios, ¡claro que él escogerá el número 7!

—¡Exactamente como usted, doc”

—Ma o meno.

* * *

Si bien el número de estrofas de cada poema trasluce con meridiana claridad en el texto original hebreo (para ser más exactos, en el Texto Consonántico), los traductores y editores de la Biblia en español no han captado este hecho, o no han creído importante hacerlo resaltar, no obstante que su correcta exégesis estriba en su número SIETE.

Aparte de esto, estos dos poemas contienen elementos que han permanecido codificados por más de 2500 años, y es nuestra intención decodificarlos de una vez por todas.

* * *

En lo que respecta a Job, más deliciosa es la paliza bíblica que Dios le propina en el segundo poema, y a ello nos referiremos al detalle. El contenido del primer poema dejaremos para enfocarlo en otra ocasión, pero es necesario a continuación hacer resaltar su estructura numerológico-sapiencial de siete estrofas:

La primera estrofa, 38:4-7, deriva argumentos de la creación de la Tierra.

La segunda estrofa, 38:8-11, deriva argumentos de la creación del mar.

La tercera, 38:12-15, deriva argumentos del transcurso del tiempo desde que amanece hasta que anochece.

La cuarta, 38:16-18, deriva argumentos del abismo debajo del mar, donde se creía estaban las fuentes del mar y las portadas del Sheol.

La quinta, 38:19-21, deriva argumentos “de la morada de la luz y de las tinieblas”. Se considera que el origen de la luz del día era otro que la masa del Sol, que sólo le añade brillo y decoración.

La sexta estrofa, ¡NUAY! Sírvete pasar a la séptima estrofa.

La séptima, 38:22-30, deriva argumentos de los depósitos celestiales de la nieve, el granizo y la lluvia.

Hasta aquí todo va piola. Pero la séptima estrofa fue motivo de un gran duelo de coplas entre los editores de la Biblia RVA reunidos en Fort Bliss, en El Paso, Texas.

* * *

Mis colegas vieron ocho estrofas en el segundo poema.

Yo me opuse a que se abriera estrofa en el versículo 34, porque los versículos 31-38 son una sola estrofa, y el “Ave Ibis” y el “Gallo” del versículo 36 no son dos aves sino una sola, referida mediante paralelismo sinónimo.

A la larga, ni siquiera se trata de un ave de carne y hueso, sino de una constelación en forma de ave, más exactamente, la constelación de Cygnus o Cisne, porque el primer término en paralelismo sinónimo es la palabra egipcia Tut, como se llama el Ave Ibis en egipcio. Con este nombre los egipcios llamaban a la constelación del Cisne, lo que parece muy extraño porque en Egipto no hay cisnes.

Mis colegas en la Editorial Mundo Hispano no veían ninguna constelación en el versículo 36, pero el contexto inmediato, que habla de Orión y de la Osa Mayor apoya el argumento de que se trata de la figura celestial de un ave, el Ave Ibis o el Cisne, cual sea su identificación, porque como dice la palabra, “de noche todos los gatos son pardos”.

—Total, ¿se trata de gatos o de aves?

—Masque después te explico. . .

* * *

Para sustentar mi argumento les mostré que en Egipto, Tut, el Ave Ibis, está asociada con la sabiduría y con el nombre de Tutmosis III, el más sabio de los faraones de la Dinastía 18, como lo refieren sus epónimos.

—¿Y qué argumento esgrimían los editores de la RVA que estaban a favor del gallo, que dicho sea de paso nunca es mencionado en la Biblia Hebrea, que yo sepa?

—Su argumento era que el gallo también es asociado con la sabiduría; aunque la única asociación que yo le conozco es la de ser macho, recontra macho, manito.

—Bueno, para tener embobadas a las gallinas, alguna gracia tendrá. . .

—Pero no veo que un hecho tan incierto le sirva de argumento a Dios. A propósito, ¿sabes por qué el gallo, cuando canta, cierra los ojos?

—No. ¿Por qué?

—¡Porque sabe la música de memoria!

* * *

Habiendo hecho justicia al primer poema, pasemos a referirnos al segundo poema, que honestamente hablando, es ¡la mué-re-te!

Se produjo un encarnizado duelo a coplas entre los editores de la RVA con relación a los versículos 38:39-41. Yo creo que todos estos versículos forman la primera estrofa; pero mis colegas vieron en el versículo 41 el comienzo de una estrofa aparte, la octava estrofa.

El argumento a favor de dos estrofas en lugar de una, era que los versículos 39 y 40 tratan de la leona, y el 41 trata del cuervo. Mi argumento a favor de una estrofa es que lo que se dice de ambos animales es lo mismo: Dios provee el alimento de estos animales a los cuales cualquier Ateo Anónimo bien podría señalar como ejemplos de autosuficiencia y supervivencia de los más capaces, porque se las arreglan solos, sin el hombre y sin Dios.

—A propósito, en 1 Reyes 17:6 se relata que Dios alimentó a Elías en el desierto con pan y carne por la mañana, y pan y carne por la tarde. ¿Cómo lo hizo?

—Por vía aérea, por medio de sus agentes secretos, los cuervos.

—¿Y de dónde obtenían los cuervos pan y carne, mañana y tarde?

—¡Pues de lo que robaban!

Pero no creas que los cuervos, éticamente hablando, sean malos ladrones. Sólo les gusta coleccionar cualquier cosita que les llame la atención.

En cierta ocasión, una pareja de cuervos se acercaron a la entrada de la Santa Sede de la CBUP en Lima Limón, e intentaron abrir una caja que contenía Biblias RVA con concordancia temática y cubierta negra que estaba allí porque estábamos esperando un taxi para llevárnosla a nuestro stand en una EXPOLITE. Al respecto me refiero en mi historia corta intitulada, “Los cuervos de Elías”, pero eso es harina de otro costal.

* * *

La segunda estrofa, 39:1-4, deriva su argumento de la manera cómo paren las cabras monteses y las gacelas, y cómo sus pequeños se fortalecen y se van, y no vuelven más a sus madres.

La tercera estrofa, 39:5-8, deriva su argumento del carácter del asno montés, al cual describe en términos antropopáticos muy irónicos, que he hecho resaltar mediante paráfrasis libre en mi libro *Hermenéutica: El arte de la paráfrasis libre*:²

² Moisés Chávez, *Hermenéutica Bíblica: El arte de la paráfrasis libre*, Editorial Caribe, Miami, 1976.

El asno montés

*¿Quién hizo al asno montés
sin complejos ni ataduras?
¿Quién lo dejó de su cuenta
vagando por las llanuras?*

*Le di por morada el desierto,
la tierra de soledad.
Ignora el desconcierto,
el tumulto y la ciudad.*

*Por tanto, no escuchará
la interjección del arriero.
“Tu paja”, dirá, “no quiero.
Hay hierba en el Aravá.
Prefiero volver al monte.
¡Vale más mi libertad!*

* * *

La cuarta estrofa, 39:9-12, deriva argumentos del toro salvaje, el “búfalo” del Medio Oriente, lamentablemente extinguido debido a la cacería deportiva y que sólo conocemos por la decoración de la cerámica cananea del Período del Bronce Superior, es decir, la cerámica que estaba en uso en los tiempos de Moisés.

Mi paráfrasis dice así:

El búfalo

*¿Querrá el búfalo visitarte
y pernoctar en tu establo?
¿Podrás imponerle coyundas
y someterlo al arado?*

*¿Le darás ocupación?
¿Cumplirá tus instrucciones?
¿Transportará tus espigas
del campo a la era?*

*¿Explotarás su energía?
¿Sacarás gran cosa de él?
¿Lograrás hacer que are
sin caer en el ridículo?*

* * *

La quinta estrofa, 39:13-18, deriva su argumento de la avestruz que carga con el estigma de carecer de sabiduría: Ante los problemas de la vida ella mete su cabeza en la tierra, como si de este modo los problemas fueran a desaparecer. ¿Acaso no hace lo mismo el avestruz de su marido de la Reina Pachas, de “Al fondo hay sitio”?

Acerca de semejante argumento, derivado de nada más ni nada menos que la avestruz, Job podría decirle a Dios: “¡Aquí si que fallaste! No le sirven las alas para volar. . .” Pero el Señor tiene una carta bajo la manga y le dice: “Pero cuando levanta las alas para correr, ¡se ríe del caballo y del jinete!” —Como dice la palabra: “El que ríe al último, ríe mejor”—.

A continuación mi paráfrasis libre del poema de Job sobre la Avestruz:

La avestruz

Tú dices:

*Dios le ha dado alas majestuosas
al pavo real.*

¡Qué bien!

¿Pero a la pobre avestruz?

*¿Acaso se regocija
la hembra del avestruz
con el gozo de una madre
que da a luz?*

*¿Está acaso equipada
con alas de tiernas plumas
para abrigar sus polluelos?*

*Más bien,
endurece su corazón
y desampara sus huevos
sobre la tierra caliente.*

*Se endurece con sus hijos.
No le importa que tanto esfuerzo
se eche a perder de repente.*

*¡Qué le importa que los cascos
de una bestia los reviente
o que una fiera haga añicos!*

*Dios no le dio inteligencia. . .
¿Es que se le agotó al Creador
la providencia?*

*Sin embargo,
si compite. . .
¡Se ríe del caballo más veloz
y agota la paciencia del jinete!*

* * *

A propósito, la Apóstola Reina Pachas de Gonzáles insulta a cada rato a su marido mequetrefe y le dice: “¡Avestruz! ¡Avestruz! ¡Al fondo hay sitio! ¡Basúuuraaa!

Y Joel Gonzáles ha hecho popular en Lima Limón su canción, “el baile del avestruz”.

—¡De veras que carece de sabiduría!

—¿Quién? ¿El Joel Gonzáles?

—No. La avestruz ¿Te has dado cuenta que el Big Bird de Plaza Césamo es una avestruz?

—¡Y de veras que es un pajarón, que digo, una pajarona! Pero es alhajita. . .

—¿Y sabes cuál es el ave que tiene el nombre más corto?

—No. ¿Cuál?

—La ave Struz. ¡Ja! ¡Te agarré!

* * *

La sexta estrofa, 39:19-25, deriva argumentos del caballo de guerra.

He aquí mi paráfrasis libre capaz de competir con “Los caballos de los conquistadores” de José Santos Chocano:

El caballo de guerra

*¿Diste al caballo heroísmo?
¿Engalanaste de crines su pescuezo?
¿Lograrás estremecerlo y sacudirlo
cual si fuese un vil insecto?*

*Su majestuoso resoplido da pavor.
Escarba la tierra de la llanura .
Se regocija en su fuerza,
y va al encuentro de las armas.*

*Hace burla del espanto.
¡Nada logra intimidarlo!
No vuelve atrás la cabeza
ante el espectro de la espada.*

*Sobre él tañen la aljaba,
la punta de la lanza y el venablo.
Con estrépito devora las distancias
sin importarle la voz de la trompeta.*

*Relincha ante el sonido del shofar,
Desde lejos olfatea la batalla,
las arengas de los oficiales
y el bullicio de los combatientes.*

* * *

La séptima estrofa, 39:26-30, trata del halcón y del águila. Este argumento, que es el argumento definitivo de Dios, conduce al siguiente epílogo, ya en el capítulo 40:1, 2:

Epílogo

*¿Es acaso inteligente
el hombre que contiene
con el que todo lo puede?*

*El que disputa con Dios,
¡que responda a todo esto!*

Y he aquí que Job tomó la guitarra y respondió a Dios diciendo:

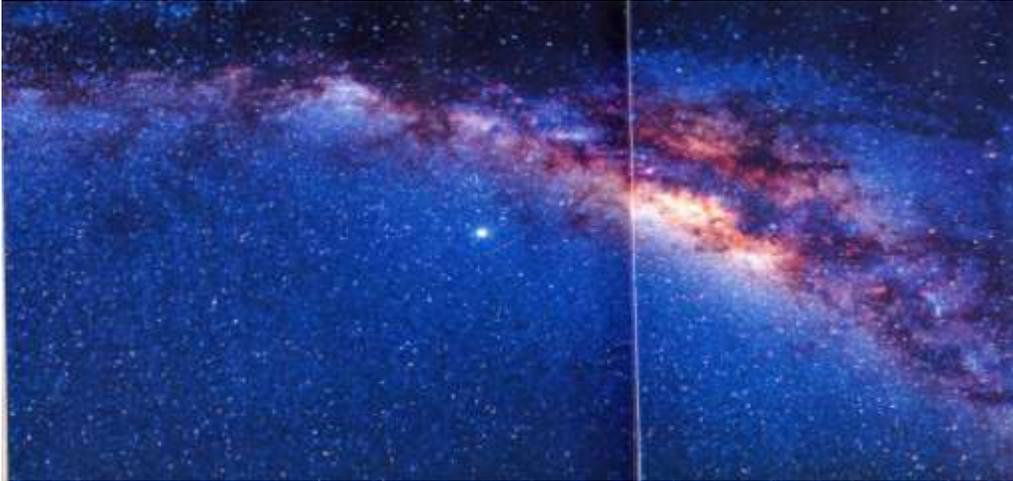
*He aquí que yo soy insignificante.
¿Qué he de responder?
Me tapo la boca
con mi mano.³*

—¿Te das cuenta, tecló, todo lo que aflora de la correcta división de estrofas en estos dos poemas sapienciales del libro de Job?

—¡Guau!

³ Job 40:4, *Biblia Decodificada*.

7
DIOS VERSUS ATEOS ANONIMOS
(Job 38—40)



LOS ARGUMENTOS DE DIOS

Prólogo
(Job 38:1-3)

Dios interpeló a Job
 Desde un torbellino:
 ¿Quién es aquel charlatán
 de consejos controvertidos?
 Tú, Job, párate como hombre.
 Yo te preguntaré
 y tú me responderás:

La luz y las tinieblas
(Job 38:19-21)

¿De dónde viene la luz?
 ¿Dónde está la masa central
 de las tinieblas?
 ¿Puedes recorrer su trayectoria?
 ¿Podrás replegar ambas
 a sus núcleos?

¡Ah, lo sabes!
 ¡Eres viejo!
 ¡Ya habías tú nacido
 cuando las estrellas
 empezaron a brillar!

**Las constelaciones
 (Job 38:31-33)**

¿Podrías tú atar con cuerdas
 a las Pléyades del cielo?
 Y siendo capaz de ello,
 podrás desatar, sin duda,
 las cósmicas ataduras
 que sujetan en el éter
 a Orión, el Cazador. . .

O hacer reaparecer
 las constelaciones en turno. . .

O hacer desaparecer
 las crías de la Osa Mayor. . .

Puesto que tú manejas
 las leyes que rigen el cielo,
 ¡saca provecho, pues!

**La tierra y el mar
 (Job 38:4-11)**

¿Dónde estabas cuando puse
 la Tierra en el espacio?
 ¿Sabes cómo establecí
 la fuerza de gravedad
 que la mantiene compacta
 y fija en su órbita?

¡Dímelo tú,
 que eres tan inteligente!

Las estrellas de la mañana
 Entonaron un himno sideral
 al ver el nuevo planeta
 que modelaron mis dedos.
 ¿Y tú dónde estabas?

¿Sabes quién puso compuertas
 A este gigantesco mar
 cuando a borbotones
 nacía del vientre abismal?

¿Sabes tú cómo le puse
 las nubes como pañal?
 ¿Sabes cómo le impuse
 la niebla por cobertor?

Mi decreto le hice oír,
 confinándolo a sus límites:
 “¡No pasará de esta línea
 el capricho de tus olas!”

Tú que conquistas el cielo,
 ¿has conquistado ya el mar?
 ¿Has descendido a sus fuentes
 e investigado el abismo?

¿Descubriste allí abajo
 las portadas de la muerte;
 o miraste en la espesura
 de la oscuridad primigenia?

¿Has considerado de veras
 la inmensidad del planeta?
 Responde. . .
 Tú, que tanto sabes.

La aurora (Job 38:12-15)

Siquiera una vez en tu vida,
 ¿amaneció por tu voz?
 ¿Señalaste a la aurora
 por dónde manifestarse?

Mas bien,
 ella toma como alfombra
 los extremos de la tierra
 y sacude a los delincuentes.

Les sale el tiro por la culata;
se exponen como trapitos al Sol.
Ella los priva de su libertad
y quebranta su arrogancia.

**Los fenómenos meteorológicos
(Job 38:22-30; 34-38)**

¿Has logrado penetrar
a los tesoros de nieve?
¿Has podido apreciar
el valor de sus cristales?

¿Pudiste ver con tus ojos
el almacén de granizo
acumulado en el cielo
para el día de venganza?

¿Sabes tú de qué manera
se desplazan los relámpagos
o atraviesa el cielo
el viento del Este?

¿Quién canaliza el aluvión
y aplaca su furor?
¿Quién señala el derrotero
al trueno ensordecedor?

¿Quién sacia en el desierto
a los resecos terrones?
¿Quién da de beber a lo inerte
para hacer brotar la hierba?

¡Has creado lluvia artificial!
A lo mejor puedes, también,
dar a luz rocío, escarcha;
o sacar de tu barriga
los témpanos de hielo
que cohesionan el mar. . .

El león
(Job 38:39, 40)

¿Quisieras ser voluntario
y cazar para el león?
¿Saciarás el apetito
de sus tiernos cachorritos?

Echado en su guarida,
tendido sobre el follaje;
camuflado entre las ramas
y la maraña del paraje,
medita la emboscada.

Las cabras monteses y las gacelas
(Job 39:1-4)

¿Te informas cuando paren
las cabras monteses?
¿Atiendes a las gacelas
en sus dolores de parto?

Ellas se encorvan,
expulsan la cría,
y luego se olvidan del dolor.

Sus hijos se hartan de mamar
y pronto comen pasto.
Se fortalecen sus cascos y se van.
Nunca regresan a su madre.

El asno montés
(Job 39:5-8)

¿Quién hizo al asno montés
sin complejos ni ataduras?
¿Quién lo dejó de su cuenta
vagando por las llanuras?

Le di por morada el desierto,
la tierra de soledad.
Ignora el desconcierto,
el tumulto y la ciudad.

Por tanto, no escuchará
la interjección de un arriero.
“Tu paja”, dirá, “no quiero.
Hay hierba en el Araváh.
Prefiero volver al monte.
¡vale más mi libertad!”

**El búfalo
(Job 39:9-12)**

¿Querrá el búfalo visitarte
y pernoctar en tu establo?
¿Podrás ponerle coyundas
y someterlo al arado?

¿Le darías ocupación?
¿Cumplirá tus instrucciones?
¿Transportará tus espigas
del campo a la era?

¿Explotarás su energía?
¿Sacarás gran cosa de él?
¿Lograrás hacer que are
sin caer en el ridículo?

**El caballo de guerra
(Job 39:19-25)**

¿Diste al caballo heroísmo?
¿Engalanaste de crines su pescuezo?
¿Lograrás estremecerlo y sacudirlo
cual si fuese un vil insecto?

Su majestuoso resoplido da pavor.
Escarba la tierra de la llanura.
Se regocija en su fuerza
y va al encuentro de las armas.

Hace burla del espanto.
Nada logra intimidarlo.
No vuelve atrás la cabeza
ante el espectro de la espada.

Sobre él tañen la aljaba,
 la punta de la lanza y el venablo.
 Con estrépito devora las distancias
 sin importarle la voz de la trompeta.

Relincha ante el sonido del *shofar*.
 Desde lejos olfatea la batalla,
 las arengas de los altos oficiales
 y el bullicio de los combatientes.

El halcón
(Job 39:26)

¿Has instruido al halcón
 para remontar vuelo al sur
 y desplegar alas al unísono
 en la hora de la migración?

El águila
(Job 39:27-30)

¿Remonta el águila vuelo
 por la magia de tu voz?
 ¿Acaso no habita en lo alto
 más allá de tus alcances?

Sobre altos promontorios
 y cabeceras de peñas
 expone ante el Sol su nido.
 Sus alas se repliegan;
 su corazón late dormido.

Pero le despiertan
 los síntomas del hambre
 y el prurito del instinto.
 Su vista penetra el panorama
 en acecho de su presa.
 Donde algo muera, ¡allá ella!
 Sus polluelos chupan sangre;
 Nunca les falta un festín.

**El cuervo
(Job 38:41)**

¿Quién provee para el cuervo
su plato favorito
cuando claman sus polluelos
y alzan al cielo su grito?

**El avestruz
(Job 39:13-18)**

Tú dices:
Está bien. . .
Dios le ha dado alas majestuosas
al pavo real. . .
¿Pero a la pobre avestruz?

¿Acaso está equipada
con alas de tiernas plumas
para abrigar sus polluelos?

Más bien,
Endurece su corazón
y desampara sus huevos
sobre la tierra caliente.

Se endurece con sus hijos.
No le importa que tanto esfuerzo
se eche a perder de repente.

¡Qué le importa que los casos
de una fiera los reviente;
o que una bestia haga añicos!

Dios no le dio inteligencia. . .
¿Es que se le agotó al Creador
la providencia?

Sin embargo, si compite,
se ríe del caballo más veloz
y agota la paciencia del jinete.

Epílogo
(Job 40:1, 2)

¿Es acaso inteligente
el hombre que contiene
con el que todo lo puede?

El que disputa con Dios.
¡que responda a todo esto!

**COMENTARIO
DE LOS ARGUMENTOS DE DIOS
(Job 30—40)**

He llamado “Dios versus ateos anónimos” a la serie o conjunto organizado de poemas de Job 38—40. En estos poemas está expresada la posición del creyente en su diálogo con los incrédulos impíos. En el prólogo de esta serie de poemas se da a entender que es Dios mismo quien enseña sus argumentos al creyente.

No se cometa el error de pensar que Job es interpelado por Dios y acusado de ateísmo. Una tercera persona está involucrada en la trama. Se trata de una persona hostil, Elihú, un joven que creía que por ser joven era la divina pomada capaz de darse el lujo de dar cátedra a favor de Dios. Pero la respuesta de Dios mismo, que se da el lujo de ignorar a Elihú y de mirar por encima de él, sirve también para responder a los Ateos Anónimos de todo tiempo y lugar.

* * *

Dios manda a Job “ceñir sus lomos”, modismo que significa asumir una actitud valiente para contrarrestar los arrogantes argumentos e improperios de aquel que parece dárselas de consejero y que es llamado por Dios, *majashíj eitsáh* (literalmente: uno que oscurece el consejo), alguien que aconseja con torpeza, sino maliciosamente.

Sobre el carácter apologético de esta serie de poemas no hay duda, pues tenemos en la Biblia otras piezas semejantes utilizadas de esta manera. Tenemos, por ejemplo, el pasaje de Isaías 40:12-22 donde el profeta da razón de su fe en Dios a sus interpelados, trayendo a consideración la grandeza de la creación divina.

* * *

Existen “ateos de boca”. Los ateos de corazón en realidad no existen; de lo contrario, serían cualquier cosa menos gente normal. La apologética del sabio de corazón está destinada a taparles la boca (Salmo 8:2; hebreo: *lehashbít*).

Los argumentos de necedad jamás merecieron ser registrados como piezas de literatura. Es una lástima, pues hubiera sido muy interesante leerlos.

Se cuenta que en cierta ocasión Diderot, el enciclopedista francés, visitó la corte de Rusia por invitación de la Emperatriz. Allí solía conversar libremente, y gustaba dar a los miembros más jóvenes de la corte vivaces pláticas de ateísmo.

La Emperatriz se divertía sobremanera, pero uno de los consejeros sugirió que sería bueno examinar estas exposiciones de doctrina atea.

La Emperatriz no quiso poner directamente un bozal a la boca de su distinguido huésped, de modo que conspiraron lo siguiente: Informaron a Diderot que cierto matemático y erudito había descubierto una demostración algebraica de la existencia de Dios y que estaría dispuesto a exponerla a él delante de toda la corte, si él así lo deseara.

Diderot asintió alegremente. Aunque el nombre del matemático no le fue dado, este era Euler, quien avanzó hacia Diderot y dijo con seriedad y en un tono de perfecta convicción:

Monsieur $(a + b^n) = x$; *donc Dieu existe,*
Répondez!

Señor $(a + b^n) = x$; luego, Dios existe.
¡Responda!

Diderot, para quien el álgebra le era tan desconocida como el idioma shilico, se sintió bastante avergonzado y desconcertado, mientras las carcajadas resonaban por todos los rincones de la sala.

Así las cosas, pidió permiso para volver de inmediato a Francia; lo cual le fue concedido por la Emperatriz.

* * *

A la serie de poemas temáticos sigue un corto Epílogo que debido a una inexacta división de capítulos aparece en el primer versículo del capítulo 40, en lugar de ser el último versículo del capítulo 39.

El Epílogo también reta al ateo a responder la argumentación previa formulada en una cadena de interpelaciones retóricas.

El lector inteligente observará que en el texto bíblico hay cierto orden conceptual en la presentación de los poemas. Se empieza considerando el gran escenario de la Tierra y los cielos, y se termina tratando de los animales cuya característica común es su dependencia del hombre. Se trata primero de los cuadrúpedos y se concluye con una serie de aves.

El lector observará la presencia de animales marinos. Esta aparente deficiencia se intentó subsanar incluyendo en los capítulos 40 y 41 los poemas del Behemot y del Leviatán.

* * *

También observará cierto desorden dentro del orden intencional de los poemas. La parte final del poema de la Tierra y el mar aparece después del poema de la Aurora. El poema de las Constelaciones viene como interpolación dentro del poema de los Fenómenos meteorológicos. El poema del Avestruz viene entre los poemas del Búfalo y del Caballo de guerra, cuando su sitio debería ser entre las aves, al final de toda la serie. Lo mismo sucede con el poema del Cuervo, que está fuera de lugar.

La paráfrasis libre nos permite reorganizar los poemas, no tanto por pretender restaurar un orden original hipotético, sino para enfatizar su mensaje para nuestra época y nuestra cultura pero en lo posible habremos de respetar el recurso a los motivos de la mitología que forma parte integral de las imágenes poéticas.

LA LUZ Y LAS TINIEBLAS
(Job 38:19-21)

Este poema aparece en cuarto lugar en la serie original que comienza con la creación de la Tierra y el mar, siguiendo el esquema de Génesis 1. Nosotros lo exponemos en primer lugar en atención a los conceptos astronómicos y cosmológicos modernos.

La referencia de este poema a la luz es fruto de suposiciones basadas en la observación; no de hipótesis ni de teorías articuladas. El poema refleja las especulaciones de los antiguos astrónomos o astrólogos del Medio Oriente. La Versión RVR transmite literalmente el texto hebreo y revela que el poeta concebía el fenómeno de la luz y las tinieblas como de naturaleza semejante, aunque de manifiesta polaridad.

Ellos concebían a la luz y a las tinieblas como conglomerados o masas concentradas que se dispersan y envuelven la Tierra. Sus núcleos estarían muy distantes de la Tierra; el poeta los llama “casas” de la luz o de las tinieblas.

No especularon sobre la naturaleza de ambas. En cuanto a la luz estuvieron cerca de la realidad, pues la luz se propaga; tiene velocidad. Pero no podemos concluir que no concibieron las tinieblas como ausencia de luz, pues no podemos sacar conclusiones exegéticas de un texto poético tan lacónico como éste.

* * *

Concebían el origen de la luz y de las tinieblas como muy distante; más distante que el Sol. No podemos deducir si el poeta concebía las estrellas como cuerpos celestes semejantes al Sol, y no como ventanas en la bóveda del cielo.

La especulación acerca de la naturaleza de las estrellas como cuerpos celestes como el Sol es prácticamente moderna. El primero en entender que el Sol es una estrella fue Isaac Newton (1642-1727). Pero sí podemos deducir que el poeta intuía relaciones de distancias, así como los antiguos astrónomos interpretaban correctamente el fenómeno de los eclipses y sabían distinguir en el cielo los planetas de las estrellas.

Parece que el poeta asocia la fuente de la luz con algo que está todavía más distante que las estrellas. Pero es imposible, por nuestras limitaciones físicas, que los antiguos hayan especulado acerca de las galaxias. Pero eso es lo que parecen las galaxias, masas de luz como la galaxia nuestra, la Vía Láctea, en parte visible, o las Nubes de Magallanes o la Galaxia M 31 de la constelación de Andrómeda. Pero sí observaron que la luz viaja y que a pesar de la velocidad con que se propaga tardaría muchos años en llegar a la Tierra; ¡por lo menos más años que la edad de un hombre viejo!

Tiene gran peso de ingenio y sentido el reto que hace Dios (o el creyente en Dios) al ateo de replugar la luz y las tinieblas a su núcleo, a su respectivo lugar de origen.

* * *

Harta oportunidad nos da el tema de este corto poema sapiencial para dar alas a nuestra imaginación. También nos sentimos libres para introducir en sus límites formales esquemas de nuestro actual conocimiento del cosmos. Cuando veo el cielo estrellado, la Vía Láctea me parece un sendero regado de estrellas que se precipita vertiginosamente hacia mí. Pero nosotros mismos, estamos dentro de la Vía Láctea. Nuestra galaxia, que

pertenece al tipo de galaxia espiral tiene la forma de un disco; y el Sistema Solar está situado al borde de dicho disco.

La era de las galaxias, es decir la fase en que se ha podido conocer la naturaleza de las tales, tiene su prehistoria en las especulaciones de Immanuel Kant. En su obra, *Historia natural universal y teoría de los cielos*, el anotó: “La analogía de las nebulosas con el sistema de estrellas en que nos hallamos nosotros, está en perfecto acuerdo con el concepto de que estos objetos elípticos son justamente universos islas; en otras palabras, vías lácteas. . .”³

* * *

El espacio es infinito para el hombre. Por eso es irónica la expresión del poeta bíblico: “¡Ah, ya habías nacido, y es grande el número de tus días!” (Job 38:21). Esta expresión nos introduce a la dimensión donde no sirven los miles de kilómetros como unidades de medición, y donde se intenta apreciar las distancias en años luz y en parsecs.

Un año luz es la distancia que recorre la luz en un año. Si en un segundo la luz recorre 300.000 kilómetros, habría que multiplicar este número por 60 para saber la distancia que recorre la luz en un minuto. El resultado habría que multiplicarlo por 60 para saber la distancia que recorre la luz en una hora. El resultado habría que multiplicarlo por 24 para saber qué distancia recorre en un día; y el resultado habría que multiplicarlo por 365 para saber cuántos kilómetros recorre la luz en un año. Así tenemos que la luz recorre 32.507.6000.000.000 (léase: 32 trillones, 507 billones, 6000 millones de kilómetros, de acuerdo con la lectura convencional americana).

* * *

El parsec es una medida convencional que usan los astrónomos para calcular la distancia a que están las estrellas según el parallax de segundo del ángulo que forman dos líneas imaginarias proyectadas desde los extremos más distantes de la órbita de la Tierra, y que convergen en el cuerpo celeste cuya distancia se quiere medir. En otras palabras, un parsec (parallax de segundo) es la distancia a que se mueve un objeto en el espacio a través de un ángulo de un segundo de arco, cuando es observado a intervalos de seis meses.⁴

Un parsec equivale a 19.200.000.000.000 kilómetros (19 trillones y 200 billones de kilómetros. Por ejemplo, la galaxia M 31 de la constelación de Andrómeda está a una distancia de 450.000 parsecs, o sea, 14.400.000.000.000.000.000 kilómetros (14 quintillones, 400 cuatrillones de kilómetros) que equivalen a más de 442.973 años luz.⁵

* * *

Volviendo a nuestro texto de la Biblia diremos que para poder ver nosotros la luz de la galaxia de Andrómeda ésta ha recorrido por lo menos la distancia en años luz arriba mencionada. ¡Qué comparación con el largo número de años de un hombre viejo!

Ponemos la ilustración de la galaxia M 31 de Andrómeda por ser la más cercana a la Vía Láctea y por tener como ella forma espiral y un enjambre de estrellas similar: 100.000.000.000 (léase 100 billones).

Se estima que si el ser humano podría transportarse en el espacio a un lugar equidistante de la Vía Láctea y de la galaxia de Andrómeda, vería ambas como si fuesen hermanas gemelas, idénticas en forma y tamaño.

Pero la “casa de la luz” está más distante todavía.

* * *

El reto que se ha puesto al minúsculo ateo es todavía más irónico cuando le pregunta si podrá replegar la luz y las tinieblas a sus núcleos, pues para su mala suerte, se ha demostrado que el Universo se expande, y las galaxias se alejan de la nuestra a una velocidad a una velocidad de 1.800 kilómetros por segundo.

Su tarea de replegar la luz si tomamos en cuenta que sólo las galaxias visibles suman millones. Según Hubble, tomaría miles de años fotografiar el cielo con un telescopio de 100 pulgadas y contar las galaxias que se observarían. Este telescopio es pequeño en comparación con los que existen ahora. Se calcula que un billón de galaxias pueden ser visibles mediante el telescopio de 200 pulgadas de El Palomar.

El hombre nace a la luz que fue encendida hace billones de años, pues así están distantes los *quasars*, que se encuentran más lejos de las galaxias. Por cierto, el hombre jamás podrá imaginar “los caminos” de la luz y las tinieblas.

LAS CONSTELACIONES

El corto poema de las constelaciones fue interpolado por razones desconocidas en el poema de los fenómenos meteorológicos. Quizás se pensaba que tendría algo que ver con estos fenómenos. En nuestra paráfrasis libre nos damos la libertad de sacarlo de su contexto y considerarlo a continuación en el contexto de las maravillas del Universo.

Las constelaciones son grupos de estrellas de diversa magnitud que desde tiempos inmemoriales fueron identificados mediante el trazo de líneas imaginarias para formar figuras humanas, de animales y de cosas vinculadas con las historias de la mitología greco-latina.

Por ejemplo, las doce constelaciones del Círculo del Zodíaco son bien conocidas pues los astrólogos basan la redacción de sus horóscopos en las observaciones de los fenómenos que ocurren en el espacio del cielo de estas constelaciones.

El poema bíblico parece ridiculizar indirectamente la creencia del horóscopo cuando dice: “¿Conoces las ordenanzas de los cielos? ¿Puedes disponer de su potestad en la Tierra?”

* * *

Las pocas referencias a las constelaciones nos comunican, más que lecciones de astronomía, concepciones mitológicas que desde tiempos inmemoriales han pasado a ser la herencia universal de los pueblos.

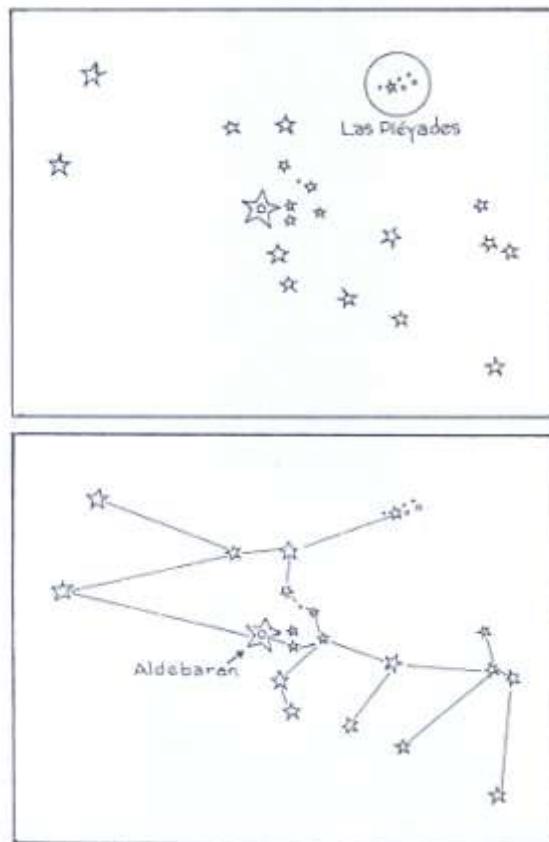
El hecho de que los nombres de las constelaciones sean mayormente griegos se debe a que el pueblo griego fue el receptáculo final de una larga secuencia de tradición generada en el antiguo Medio Oriente. Las variantes dentro de la misma mitología griega, y las

similitudes de las asociaciones que realizaron los egipcios y los babilonios, ambas son resultado de esta larga secuencia de transmisión.

En lo que concierne a este poema bíblico las asociaciones del poeta son inteligibles a nosotros gracias al filtro de la Septuaginta. Pero gracias a nuestro contacto con el Texto Masorético podemos por nuestro lado especular sobre las versiones mitológicas que conoció el poeta.

1. La constelación de Tauro

Aunque el poeta no menciona por nombre la constelación de Tauro, las Pléyades que sí menciona, son un grupo de estrellas que pertenecen a esta constelación del Círculo del Zodíaco, como lo ilustra el gráfico a continuación:



En conjunto, la constelación parece la caricatura de un toro de grandes astas. En la punta de su asta izquierda está el compacto grupo de las Pléyades, que siempre llamaron la atención por su belleza.

En el idioma acadio de los babilonios eran conocidas como Kabbaru (literalmente: “estrellas”, escrito ideográficamente mediante la duplicación del sumerograma MUL.

MUL). Desde ya, su nombre indica que para los antiguos observadores del cielo eran las estrellas por excelencia.

Los griegos llamaron a las Pléyades con los nombres de las siete hijas de Atlas. Y en español está difundida la designación de “las Siete Cabrillas”. Y de veras, miradas con un telescopio parecen un grupito de cabritas que se detienen un momento para enfocarnos con sus ojazos.

El significado de su nombre hebreo, *Kima*, es un completo misterio.

* * *

Dios no pide al ateo anónimo que una con cuerdas todas las estrellas de la constelación de Tauro, sino sólo este grupito de estrellas que caben en la punta del asta del toro.

¡Qué tarea tan fácil!

Pero dejemos de lado los dibujitos zodiacales y las apariencias y salgamos a la realidad del espacio sideral. Veremos primero que no son siete, sino centenares de estrellas en formación, que están a 350 años luz de la Tierra y dispersas en un espacio de 16 años luz de diámetro.

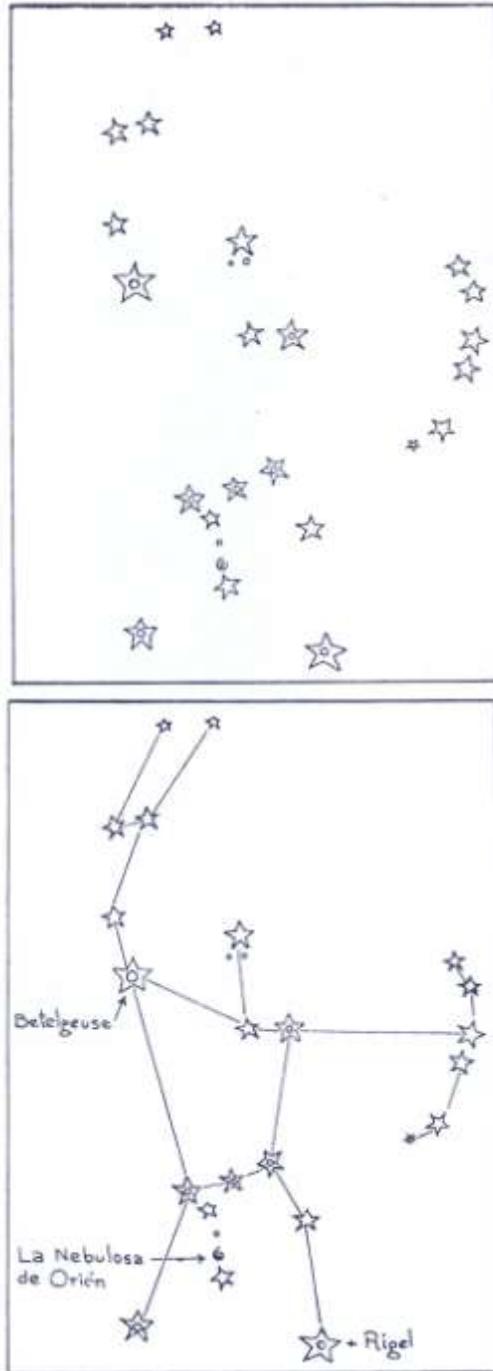
2. La constelación de Orión

La forma y la posición de la constelación de Orión en el cielo son explicadas mediante una interesante versión mitológica griega. Orión era un gigante cazador de Beocia, en Grecia, que merodeaba todos los rincones de la tierra acompañado de sus fieles amigos perrunos, el Can Mayor y el Can Menor.

Orión era jactancioso y fanfarrón. Gustaba alabarse a sí mismo diciendo que nadie podía igualársele a él en caza. Esto enfurecía a Artemisa o Diana, la diosa cazadora. Y cierto día, mientras Orión perseguía a una liebre, ella hizo que un escorpión le picara en el tobillo y lo matara.

Pero sucedió que logró hacerlo revivir Esculapio, el patrón de la medicina, de quien se dice que derivó muchos de sus remedios del veneno de las serpientes. Y cuando Plutón, el dios del reino de los muertos, se enteró de esto, se preocupó sobremanera. ¡Qué sería de su reino, pensaba él, si todos los muertos pudiesen ser resucitados por médicos humanos como Esculapio!

Plutón habló con su hermano Zeus, el dios principal del Olimpo, y éste actuó de inmediato. Zeus arrojó un rayo que mató a Orión, y para mayor seguridad, también a Esculapio, no sea que éste siga resucitando a los muertos. Pero para que nadie tuviera de qué quejarse, en lugar de enterrarlos en Beocia, todos fueron colocados en el cielo en medio de las estrellas.



La Constelación de Orión

Desde entonces podemos distinguir en el cielo, la constelación de Orión, una burda figura de un hombre que lleva un arco en su mano izquierda, y que en su mano derecha levantada tiene dos flechas, listas para ser apuntadas.

Orión tiene un cinturón decorado con tres broches estelares, que en español son llamados “Las Tres Marías”. De este cinturón pende la funda de su espada, decorada por varias estrellas de distinta magnitud y la espiral de la nebulosa de Orión.

También aparecen en el cielo el Can Mayor, con su estrella Sirio en el pecho, una estrella de primera magnitud que fue la primera en ser fotografiada.

Un poco detrás aparece el Can Menor, con su estrella Proción, de primera magnitud.

También la liebre que Orión estaba por cazar cuando le mató el escorpión fue puesta en el cielo: Esa es la constelación de la Liebre.

En el otro extremo del cielo, diametralmente opuesto, por precaución, fue ubicado Esculapio portando su serpiente favorita (las serpientes de Esculapio se convirtieron en el símbolo de la medicina).

Cerca de los pies de Esculapio fue puesto el escorpión (la constelación de Scorpio) dentro del Círculo del Zodíaco. Todavía, para mayor precaución se hizo que Orión brillara en invierno y Scorpio en verano, y que cuando el uno se levante en el horizonte del cielo, el otro se oculte. Ver el gráfico siguiente:



Las constelaciones del círculo del Zodíaco

El nombre de la constelación de Orión en hebreo es *Kesil*. Parece que este nombre encierra cierta versión mitológica propia del antiguo Israel, pero esto queda en el terreno de la especulación. La palabra en sí significa “necio” o “tonto”, y el hecho de que sea representado como atado en el cielo (como castigo, seguramente), sugiere que pudo haber sido identificado como uno de los “hijos de Dios”, castigado por su vanagloria y su fanfarronería. Sólo que a diferencia de Satanás, quien tiene pasaporte para recorrer libremente cielos y Tierra, el Kesil está amarrado en el cielo, lo que demuestra que no se trata de ir al cielo, sino de no ir a la cárcel del cielo (Comparar Job 2:2).

* * *

De nuevo invitamos al lector a considerar las realidades celestiales:

La constelación de Orión contiene dos estrellas de primera magnitud: Betelgeuse y Rigel. Betelgeuse, cuyo nombre en árabe significa “hombro del gigante” está en el hombro derecho de la figura de Orión. Rigel, que en árabe significa “pie”, está en la punta de su pie izquierdo.

El diámetro de Betelgeuse ha podido ser calculado: 400.000.000 kilómetros (400 millones de kilómetros). Se dice que si se hiciera coincidir el centro de Betelgeuse con el centro del Sol, sus bordes alcanzarían hasta la órbita de Marte. En otras palabras, estarían dentro de Betelgeuse, girando en sus respectivas órbitas y distanciados por sus respectivos espacios interplanetarios, Mercurio, Venus, la Tierra y Marte.

Estas son proporciones inimaginables si tenemos en cuenta que nuestro querido planeta, sería más pequeño que una pildorita de Ross o de una arveja en comparación con el Sol, que sería del tamaño de su pelota del Kiko, el *kesil* de la serie del Chavo del Ocho.

—Cabén más de un millón de Tierras en el Sol.

—¡No me simpatizas!

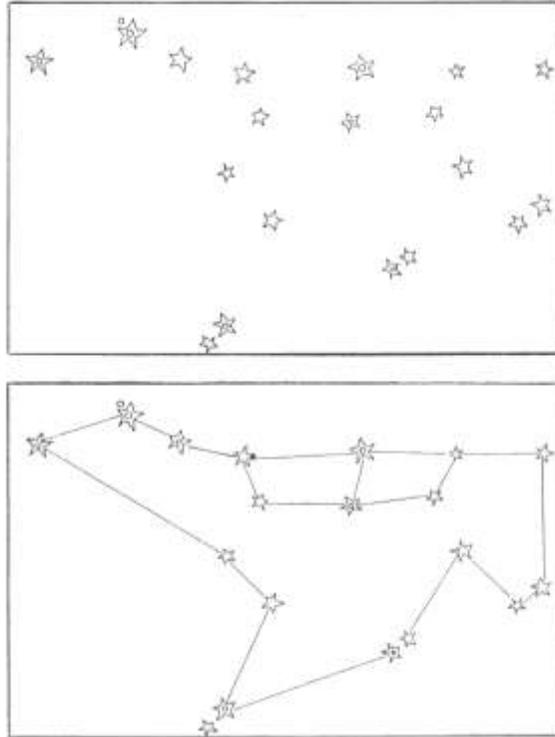
3. La constelación de la Osa Mayor

La palabra hebrea Ayish es traducida al griego de la Septuaginta como *Esperós*.

A la verdad, no sabemos qué significa su nombre griego. Por derivar de *espera*, “tarde”, algunos traducen “la estrella vespertina”.

Otros la identifican con Arcturus, estrella de primera magnitud, cuyo nombre en griego significa “el que cuida al oso”.

Por parecer mencionada en la serie de poemas de Job entre las constelaciones, se supone que se trata de una constelación. Y por referirse a “sus hijos”, la Versión RVR la identifica con la Osa Mayor, aunque ésta tendría sólo un hijo, la Osa Menor. Vea el gráfico a continuación:



La constelación de la Osa Mayor

Tampoco los verbos ni la unidad paralelística de Job 38:32 nos ayudan a identificar con certeza esta constelación.

En el primer versículo el verbo es “sacar” y el objeto es *Mazarot*, que traducimos por “constelaciones”, siendo equivalente a *mazalot* que designa a los signos del Zodíaco que son en sí constelaciones.

El verbo del segundo versículo es *tanjém*, de la raíz que significa “recostar”; y el objeto es *Ayish*.

Ambos verbos se refieren a la aparición y desaparición de las constelaciones en el horizonte del cielo, así como el Sol se “levanta” y se “acuesta”.

De modo que como el término *Ayish* fue tan oscuro a los traductores de la Septuaginta, lo será más para nosotros.

* * *

La identificación con la Osa Mayor es hipotética. Pero suponiendo que fuera correcta, entonces la referencia nos llevaría primero a examinar cómo era conocida esta constelación en el antiguo Oriente.

Los babilonios llamaban a la Osa Mayor, “el Carro Mayor” y escribían su nombre con los sumerogramas MUL.MAR.GID.A (literalmente: “estrellas del carro grande”). Quizás el grupo de estrellas de esta constelación, y en particular el grupito conocido en inglés como Dipper, “Cucharón”, se parece más a un carro que a una osa. Lo mismo diremos con respecto a la figurita de la Osa Menor: Se parece más a un carro.

* * *

Detrás del nombre de la Osa Mayor existe una versión mitológica: Erase una vez una ninfa, una deidad llamada Caliste, sumamente sexy y hermosa, que logró despertar los celos de Hera, la esposa de Zeus, pues éste era un famoso faldómano. Entonces Hera hizo eliminar a Caliste, pero Zeus, convertido *ipso facto* en su amante, la convirtió a ella en una osa para protegerla.

Sucedió cierta vez que Arcas, hijo de Caliste, quien era cazador, estuvo a punto de matar a su propia madre, creyendo que se trataba de una osa común y corriente. Pero a tiempo intervino Zeus y convirtió a este último en un pequeño osito (la Osa Menor). Para mayor seguridad los colocó a ambos en el cielo, convertidos en constelaciones.

* * *

La constelación de la Osa Mayor no tiene estrellas de primera magnitud, quizás porque Zeus no quiso que brillara demasiado como para llamar la atención. Se encuentra cerca de la Estrella Polar, que señala el norte; por eso es fácil ubicarla en el cielo.

Job 38:32 dice: “¿Sacarás tú a su tiempo las constelaciones de los cielos, o guiarás a la Osa Mayor con sus hijos?” —La palabra “hijos” puede referirse simplemente a las estrellas que conforman la constelación—.

El cosmos, el Universo físico, insondable, es el mejor argumento de la existencia de Dios. El Salmo 19:1-4 dice que el cosmos tiene un lenguaje inteligible. Se cuenta que Napoleón Bonaparte se transformó en místico y vertió su talento e inquietud en el estudio de la Biblia, porque tuvo la osadía de mirar el cielo en una noche estrellada.

LA TIERRA Y EL MAR

La Tierra

Ahora, descendamos de las estrellas a nuestro planeta.

El poema de la creación de la Tierra y el mar viene a la cabeza en el orden original, debido a la concepción geocéntrica de los antiguos. No los juzgamos, porque hasta los días de Johannes Kepler (1571-1630) se debatía si la Tierra gira alrededor del Sol, o si el Sol gira alrededor de la Tierra.

Antes, Copérnico (1473-1543) fue el primero en decir que no es el Sol que gira alrededor de la Tierra, sino la Tierra es la que gira alrededor del Sol.

Según el poema bíblico, las estrellas habían sido creadas previamente; y como si fueran seres animados, como “hijos de Dios”, cantaron y se alegraron al ver aparecer a su hermana menor, la Tierra.

La pregunta que acosa al ateo anónimo es: “¿Dónde diablos estabas tú cuando yo formaba la Tierra?”

* * *

Para tratar de la creación de la Tierra, el poeta bíblico toma figuras de la construcción de edificios. No es que conciba la Tierra como un enorme edificio. Más bien, se enfatiza que su solidez obedece a principios de ingeniería y a la aplicación de las leyes cósmicas. Se hace resaltar el cálculo, la planificación y la armonía del producto.

Cuando habla de “pesar la Tierra” trae a la mente las palabras del profeta Isaías 40:12: “¿Quién midió las aguas con el hueco de su mano y los cielos con su palmo, con tres dedos juntó el polvo de la Tierra, y pesó los montes con balanza y con pesas los collados?”

Habla de “poner los cimientos o las bases de la Tierra” para expresar su solidez y fijeza.

Habla de “extender sobre ella cordel” (el cordel de la plomada y de la verticalidad) para mostrar cómo todo obedece a un perfecto plan de ingeniería.

Habla de “poner su piedra angular”, la piedra cónica que estando en el centro de la bóveda de un edificio, impide que caigan las demás piedras y garantiza la permanente solidez de la bóveda.

* * *

Largo sería comentar cada una de las figuras que usa el poeta y descubrir detrás de ellas cómo fue concebida la Tierra por los antiguos. En Israel, como en el resto de los pueblos del antiguo Oriente, se creía que la Tierra era plana y que debajo de ella se encontraba el abismo, la fuente de todas las aguas que afloran e incrementan el volumen del mar, y la fuente de los manantiales.

Se concebía la Tierra y su esfera celeste como una burbuja en medio de la masa infinita de las aguas que forman el Universo o abismo. No podían concebir el espacio vacío. Especular sobre qué se asienta la Tierra era una tarea agotadora. Ni siquiera sabían que la Tierra se mueve, excepto cuando se produce un terremoto.

Pero hay dos puntos en el poema que nos permiten desarrollar nociones modernas acerca de las leyes del cosmos; y ambas están interrelacionadas:

Primero, el poeta habla de “pesar” la Tierra; así la concibe como un cuerpo limitado de masa medible.

Segundo, la Biblia usa la figura de la plomada, que nos introduce a comentar la ley de la gravitación universal en que se basa este pequeño instrumento de construcción para verificar la verticalidad.

* * *

Interesantemente, uno de los métodos para medir la masa de la Tierra (“pesar” la Tierra) es por medio de una pequeña balanza, pero en este caso no se coloca la Tierra sobre el plato, sino debajo del plato. El ingenioso método fue aplicado por P. von Jolly en Munich, en 1881, y es conocido como “principio del método de la balanza”.

El método se basa en la comparación de la atracción gravitacional entre un objeto de masa conocida y la Tierra. La explicación del procedimiento la puede encontrar en la obra de George Abell. El resultado es el siguiente: La Tierra tiene una masa de 6.6×10^{21} toneladas inglesas.

* * *

Por cierto, esto no desbarata de ningún modo el argumento del poeta, quien se refiere a la creación del planeta, no al cálculo de su masa. El hombre sólo puede calcular la masa de los cuerpos creados previamente.

Pero la figura de la plomada es más expresiva. Según el principio de la plomada no podemos concebir la verticalidad sin referencia a la fuerza de atracción que ejerce el núcleo de la Tierra. No podríamos usar la plomada al construir edificios si no existiera la ley de la gravitación universal.

Las leyes de la gravitación universal fueron expuestas por Isaac Newton, un auténtico creyente en la existencia de Dios. El demostró que la Tierra y todos los cuerpos espaciales ejercen fuerza de atracción sobre todo cuanto hay en su superficie. Esto es lo que los mantiene compactos y produce la aceleración centrípeta que los hace girar y los mantiene en sus órbitas.

Esta ley se aplica en todo el Universo por cuanto el Universo es orden y no caos. Nuestra paráfrasis libre expresa esta visión moderna de la Tierra y el cosmos.

El mar

El poema del mar forma parte del poema de la Tierra, pero constituye una unidad temática aparte que comunica interesantes versiones mitológicas sumero-acádicas. El poeta describe al mar mediante figuras mitológicas usadas como meros recursos poéticos.

A la manera de la antigua mitología mesopotámica describe el mar como un ser animado, un bebé que acaba de nacer del vientre del abismo. La palabra hebrea *tehom* que generalmente se traduce por “abismo” transporta interesantes nociones mitológicas. Entre los sumerios y los acadios el océano primigenio fue personificado por la diosa Tiamat, de cuyo nombre deriva la palabra *Tehom* y la palabra acádica *tiamtu*, que tiene el mismo origen etimológico, se traduce “océano”.

Según la mitología, Tiamat era esposa de Apsu, de cuyo nombre deriva directamente la palabra “abismo”.

* * *

Del abismo, aquel gigantesco vientre cósmico, nace el mar u océano como un bebé travieso que no tiene sosiego. Dios le pone su pañal compuesto por un manto de nubes. Luego lo cubre con una cubrecama de niebla, y lo pone a dormir. Pero este bebé malcriado no se aquietta; y Dios tiene que advertirle severamente respecto de los límites de sus travesuras. En otras palabras, le señala la línea donde habrán de romper sus olas.

Y allí está el mar, que brama y parece devorar la tierra; y retrocede para volver a intentarlo a hurtadillas en su eterna porfía. No creo que exista una descripción más bella del mar en la literatura universal.

Dios se vuelve de nuevo al ateo anónimo y le pregunta sarcásticamente: “¿Has penetrado hasta las fuentes del mar e investigado el abismo?” (Job 38:16). Una pregunta muy a tono con las pretensiones del hombre moderno que quiere conquistar el espacio, sin haber agotado los misterios que todavía encierra su hogar.

LA AURORA

La descripción de la aurora también parece estar impregnada de imágenes mitológicas, lamentablemente desconocidas para nosotros. Se le adjudica una labor justiciera, como si compartiera los atributos del dios Shamash, dios solar.

Tanto en la Septuaginta como en las versiones a otros idiomas se ha producido cierta confusión en la comprensión del texto de este poema, a pesar de que el original masorético no ofrece dificultad.

En el versículo 38:13 traduce la Versión RVR que se manifiesta la aurora “para que ocupe los confines de la tierra, y para que sean sacudidos por ella los impíos”. Se entiende que la aurora se extiende hasta los confines de la Tierra.

El Texto Masorético dice: “*leejóz be-janfót ha-árets ve-yinaarú reshaím miména.*” Como no hay confusión sintáctica y el sentido está claro, debe traducirse: “Para tomar los extremos de la tierra y sacudir de ella a los delincuentes.”

La figura describe a una persona que toma los extremos de una frazada o alfombra para sacudirla del polvo y de la suciedad. La figura de la frazada nos ayuda a especificar el sentido de *reshaím*: Ellos son gente que vive de noche, en el sentido negativo de la expresión. Son gente que evita actuar a la luz del día y se amparan en las tinieblas de la noche. Usted observará en esta expresión una alusión. El poeta alude a los ateos como gente de conducta tachable o tachada, de la misma calaña de los delincuentes comunes y corrientes.

* * *

El versículo 38:14 es traducido por la Versión RVR: “Ella muda luego de aspecto como barro bajo sello y viene a estar como con vestidura.” Tampoco en este versículo hay confusión sintáctica; lo que hay es modismos deficientemente entendidos por los traductores al español.

La primera parte del versículo dice en hebreo: “*titjapéj ke-jómer jotam*”, y traducimos literalmente: “El sello se convertirá en arcilla.”

Explicamos: En la antigüedad se hacían sellos de piedra o de arcilla. Generalmente tenían forma cilíndrica y se llamaban *jotamót galil* (sellos cilíndricos). La impronta de estos sellos se estampaba sobre tablillas u otros objetos de arcilla húmeda. En el caso de que el sello perteneciera al rey o a un magistrado, éste era símbolo de su poder y autoridad. Estampar su sello era como poner su firma. Luego, el modismo, “convertir el sello en arcilla” significa invertir el orden de las cosas y podría muy bien ser traducido por el modismo español: “Salirse el tiro por la culata” (en lugar de salir por el cañón).

* * *

La segunda parte del versículo dice en hebreo: “*ve-yitiatsbú kemó lebúsh*”. De nuevo, no existe problema textual. *Ve-yitiatsbú* tiene la forma plural masculina y se refiere a los *reshaím* o delincuentes, los ateos. Podemos traducir simple y llanamente: “Ellos serán expuestos como vestidura”.

Tenemos aquí un modismo hebreo que tiene equivalente en todos los idiomas. Por ejemplo, es bastante difundido el término forense *habeas corpus* (mostrar la prueba o

cuerpo del delito). Nuestra frase popular “sacar los trapitos al Sol” significa sacar a relucir ante la vista del público las cosas feas y sucias de la gente.

El término hebreo *betuléi ha-naaráh* en Deuteronomio 22:15, que la Versión RVR traduce “las señales de la virginidad”; o las palabras *bégued idim* de Isaías 64:6, traducidas “trapo de inmundicia”, se refieren a cosas íntimas que no se exponen a la vista de los demás.

El poeta bíblico, al usar el verbo *ve-yitiatsbú* en estructura Hitpael es extremadamente sarcástico. Quiere decir que los mismos delincuentes se expondrán como vestidura asquerosa cuando no les quede más otra cosa, cuando la luz de la aurora los sorprenda con las manos en la masa.

* * *

El versículo 38:15a es traducido por la Versión RVR, “mas la luz de los impíos es quitada de ellos”. Quiere decir que los impíos son privados de su propia lucanita utilizada para robar, puesto que ninguna luz artificial puede contender con la luz del día. Cualquier faro de luz de mercurio pasa desapercibido mientras permanece encendido de día. Interpretamos la frase como “privarles de libertad de acción”.

La introducción de este poema es muy picante: “Siquiera un solo día de tu vida, ¿has dado órdenes a la aurora indicándole su hora de aparición?” —digamos, que se retrase o se adelante en manifestar su luz a fin de darte más espacio de acción para llevar a cabo tus porquerías—.

LOS FENOMENOS METEOROLOGICOS

Este poema describe a la nieve, el granizo, los relámpagos, los vientos, el aluvión, la lluvia, el rocío, el hielo, la escarcha, los nubarrones; todo lo que determina el clima.

Es interesante cómo concibe la nieve y el granizo; no como producto de cambios circunstanciales de temperatura, sino como previamente almacenados en algún lugar inaccesible para el hombre.

La asociación del granizo con la batalla y la tribulación que Dios trae contra sus enemigos se debe a que el granizo a veces parece piedras que llueven del cielo y te quebrantan la tutuma.

Se subraya la providencia divina que se preocupa por dar de beber al desierto, y ordena a sus agentes satisfacer la sed de los surcos cohesionados y los resechos terrones.

La última retahíla de preguntas dirigidas a los ateos anónimos es irónica en extremo. No podemos interpretar que Dios se refiera a sí mismo como quien saca témpanos de hielo de su barriga. La pregunta es una indirecta retórica que comienza discutiendo la “paternidad” de la lluvia y nos permite introducir con la paráfrasis libre alusiones a la lluvia artificial.

Generalmente se bombardean las nubes recargadas con vapor de agua con yoduro de plata, una sustancia parecida a la sal de cocina. El vapor de agua de las nubes se condensa alrededor de los cristales de esta sustancia química y se precipita en forma de lluvia. Semejante efecto se logra bombardeando las nubes con polvo, o lo hacen las sustancias

polutivas que arrojan las fábricas de las grandes ciudades. Pero para quien necesita desesperadamente de la lluvia, no siempre las nubes están disponibles.

EL LEON

La serie de animales comienza con el león, cuya soberanía en el reino animal es universalmente reconocida. Estos poemas escogen como argumentos ejemplos de animales que no necesitan para subsistir, ni de la cercanía ni de la vehemencia del hombre.

El león tiene a su disposición todo cuanto necesita en la selva. Si de pura vehemencia al hombre se le ocurriera cazar para que coman los leones, ¿lograría saciarlos? Se describe al león como viejo y sabio; que sosegadamente medita la emboscada.

LAS CABRAS MONTESES Y LAS GACELAS

Las cabras monteses son una familia especial de cabras conocida como *Capra vaden*. Estos antílopes, así como las gacelas no necesitan de médicos ni obstetrices que controlen su preñez y les asistan en la hora de dar a luz. Lejos de la consideración de los hombres, ante cuyos ojos pasan desapercibidas mimetizadas con las rocas del desierto, son tenidas muy en cuenta por los ojos providenciales del Creador.

Los recién nacidos muy pocos requieren de los cuidados de sus madres. Pronto se fortalecen sus patas y se van; nunca más regresan a sus madres.

EL ASNO MONTES

De ningún modo confunda al asno montés con su pariente, el burro!

Para empezar, el asno montés no es ningún burro. El nació para ser libre; mientras que el burro nació para ser burro, esclavo del hombre y de la civilización.

Tampoco se le ocurra que el asno montés envidie al burro común y corriente por tener éste asegurada su ración de paja. Más bien, como el beduino, celoso y orgulloso de su libertad, menosprecia las ataduras de la urbe y por nada del mundo se acercará a ella.

En el Araváh habrá escaso pasto; pero es verde y fresco, no paja. Lo comerá con libertad y sosiego, sin ser apremiado por los puntapiés del arriero.

EL BUFALO

Otro animal que nada quiere saber del hombre, y a quien no cree deberle sumisión se llama en hebreo *reém*.

Algunos investigadores lo han identificado con una especie de antílope llamado *Oryx leucoryx*, caracterizado por sus largos y rectos cuernos, y que habita en la estepa y en el Araváh.

Otros investigadores lo han identificado con una especie de toro salvaje, ahora extinguido a causa de la excesiva cacería de parte de reyes y gente de estirpe. Se le llamaba en acadio, *rimu* y aparece mencionado en las listas de cacería de Tiglat Pileser I, y en registros gráficos en tablillas de arcilla.

La segunda identificación nos parece correcta, pues en varios pasajes de la Biblia el *reém* es mencionado en paralelismo sinónimo con la palabra *álef*, “toro” (Comparar Salmo 29:6). Parece haber sido una especie no doméstica de gran tamaño y fuerza. Sus cuernos eran símbolos de gloria y poder (Salmo 22:21).

Los *rimu* eran cotizados como trofeos de caza por los reyes del antiguo Oriente; esta es la principal razón de su extinción.

* * *

No tenemos suficientes evidencias de que haya existido el *reém* en la tierra de Canaán. En una hermosa pieza de cerámica descubierta en Tel Kasila y que se exhibe en el Museo Nacional de Israel aparece la imagen de un toro majestuoso, alargado y con una giba como de búfalo. ¡Un toro común y corriente no hubiera merecido ser “fotografiado” a colores como este bello ejemplar! El hecho de que tenga un anillo en el hocico y que sea tirado de él con una cuerda, indica que no se trata de una especie doméstica sino de un ejemplar de *rimu* capturado vivo o adquirido como símbolo de poder por algún rey cananeo.

Esta pieza de cerámica pertenece al Período de Bronce Superior, anterior a la conquista de Canaán por los israelitas. Un dibujo miniatura de esta pieza de cerámica la encontrará en mi *Tabla Arqueológica del Mundo de la Biblia*, en mi obra, *Enfoque arqueológico del mundo de la Biblia*, Editorial Caribe, Miami, 1976; o en la *Biblia de Estudio Mundo Hispano*, Fig. 134, Editorial Mundo Hispano.

Este ejemplar de *rimu* pudo haber sido llevado a la tierra de Canaán desde el norte de Mesopotamia. Pero en todo el Medio Oriente era conocida su fama, y ha merecido ser alabado en las odas de la literatura antigua.

Por cierto, la fuerza del búfalo no está a disposición del hombre. Su naturaleza sirve de argumento a la libertad y a la providencia divinas. Especies como ésta, sólo muertos serán exhibidos por el hombre; pero jamás se doblegarán a su voluntad.

EL CABALLO DE GUERRA

¿Es justo hablar de “heroísmo” cuando nos referimos a un caballo?

Sí se trata de un caballo hecho para el heroísmo, sí.

En efecto, no es la fuerza o la forma señera del caballo lo que se pone en relieve en este poema, sino el instinto del guerrero implacable. Este le es propio. El hombre no le enseña ser así. El heroísmo no es fruto de las academias militares; al contrario, algunos militares de academia de hecho son unos caballos.

Existen varios tipos de caballo: De carga, de paso, de carrera. Pero éste ha nacido para la guerra. Desde lejos olfatea la batalla, y se alegra de su destino. El hombre no le inculca patriotismo ni odio. Su único enemigo es el que se le enfrenta en el campo de batalla y su meta instintiva es la victoria o la muerte.

Decía Carlyle de este poema: “No hay nada más sublime en ninguna obra literaria.”

EL HALCON

En nuestra paráfrasis libre comenzamos la serie de las aves con el halcón, aunque en la serie original fue incluido previamente el poema del cuervo y el del avestruz, aparentemente fuera de lugar.

En la Versión RVR se identifica el *nets* con el “gavilán”, lo que nos parece incorrecto. Su nombre científico es *Accipiter nisus*, y es traído a colación para ilustrar un fenómeno admirable: Las migraciones estacionales de las aves que es otra manifestación de la “sabiduría” con que Dios las ha dotado.

El halcón permanece en Israel durante el invierno, y al final de esta estación remonta vuelo en bandadas, como si hubiese escuchado el silbato de Dios.

EL AGUILA

El águila es otra ave rapaz. Se enfatiza en sus hábitos y en sus sentidos desarrollados que le permiten realizar admirables proezas.

El águila es temible e imponente, sobre todo cuando tiene las alas desplegadas. Con razón ha sido tomada como símbolo imperial por babilonios, romanos, y actualmente por Estados Unidos de América.

Desde la cabecera de los peñascos más elevados, ubica a la distancia su presa. Es tan rápida su movilización que el poeta bíblico expresa la interjección: “¡Donde hubiese un cadáver, allá está ella!”

EL CUERVO

El cuerpo tiene mala fama por tu culpa. Tiene fama de tramposo, de ratero, de “muerto de hambre”, y de yapa, de feo. Y he aquí que encontramos el poema del cuervo en la serie original, debajo del poema del león, el rey de la selva, como si fuese el cuervo el rey del aire. Pero el cuervo no tiene la culpa de ello.

El cuervo es despreciado hasta por el resto de los animales. Sólo basta leer las tiras cómicas de Walt Disney para convencerse de la “doble cara” y de la “cara dura” que se les atribuye.

Ningún ser humano les alcanzaría un pedazo de pan. ¿No ha oído usted el refrán que dice “Cría cuervos y te sacarán los ojos” que sirvió de título a la estupenda obra cinematográfica “Cría” producida por Elías Querejeta y Carlos Saura en Madrid?

* * *

Sin embargo, como paradoja o ironía estas aves de rapiña pueden convertirse en siervos de Dios, misionológicamente hablando.

En 1 Reyes 17:4-6 se narra que después de predecir la sequía, el profeta Elías tuvo que esconderse en el arroyo de Querit para salvar su vida de las manos de sus enemigos y que los cuervos le traían pan y carne por la mañana, y pan y carne por la tarde.

Uno se pregunta: ¿De dónde sacaban los cuervos tanto pan y carne?

La respuesta es: ¡De lo que robaban, pué!

¡De tal palo tal astilla! Los pichones del cuervo son más feos que mandados hacer. Son todos deformes y más horribles que el Patito Feo. Pero el poeta bíblico los toma, casualmente, a ellos como argumento de la providencia divina. Cuando claman, dice el poeta, están pidiendo a Dios su alimento; y Dios les da su plato favorito. La vehemencia del hombre está excluida.

La prueba de la validez del argumento es que son los únicos animales de quienes se dice que *claman*, como si fueran humanos. ¿Cómo claman? Dicen *qra qra*, y este sonido es igual que QRA es la raíz del verbo “clamar” en hebreo.

La validez del argumento también se ve en el hecho de que cuando claman a Dios, Dios les escucha y les da su alimento, Y todavía verás rodando los cuervos por el mundo en el día de hoy.

EL AVESTRUZ

En la serie original el poema del avestruz antecede al poema del caballo de guerra.

El primer versículo de este poema ha causado algunos problemas a los exégetas por mencionar a un ave de airoso plumaje, identificada con el pavo real. Nos parece que esto es parte del argumento del ateo: “Está bien, Dios le dio un plumaje estupendo al pavo real. Pero, ¿qué de la pobre avestruz?” (Job 39:13).

Otro problema es que mientras que la descripción que sigue es del avestruz, llamada en hebreo *bat-hayaanáh* (su nombre científico es *Struthio camelus*), el versículo primero del poema dice “cigüeña” (hebreo: *jasidáh*).

Salvando estos problemas veremos que el caso del avestruz es el argumento decisivo del ateo, de que evidentemente se le agotó a Dios la providencia.

* * *

Posiblemente el poema del cuervo fue originalmente parte del argumento del ateo. Tanto el cuervo como el avestruz pertenecen evidentemente a la clase de los pobres y desposeídos. Al primero le faltan los medios económicos, debido a la injusta distribución de la riqueza; a la segunda le falta la inteligencia emocional, que es algo peor.

Además, el avestruz carece de ternura maternal. Los huevos que pone son enormes. Y aunque ella es también un pajarón que sobrepasa en estatura a todas las aves, eso no quiere decir que los ponga sin esfuerzo. Sin embargo, abandona sus huevos sobre la tierra caliente. ¡Qué le importa que los casos de una fiera los reviente o una bestia haga añicos!

Evidentemente el avestruz estuvo ausente en el día en que Dios repartió sesos. . . y plumas. O de lo contrario se le hubieron acabado a Dios los recursos.

El poeta bíblico responde: “Sin embargo, si compite, ¡se ríe del caballo más veloz y agota la paciencia del jinete!” —Que es una manera de decir, se ríe también de ti—.



**LA BIBLIA DECODIFICADA DEL DR. MOISES CHAVEZ
Y EL GRAN PBI – PROGRAMA BIBLIOTECA INTELIGENTE**



BIBLIOTECA INTELIGENTE

| Biblioteca Inteligente | Biblia Decodificada | Biblia RVN | Series Académicas | Antologías de Historias Cortas | Estudios Universitarios | Contacto

BARRA AZUL DE ENLACES

www.bibliotecainteligente.com
 PAGINA WEB DE MOISES CHAVEZ Y DE LA CBUP

¡UNA BIBLIOTECA GRATIS PARA TI!

Abrela escribiendo su nombre o usando el Código QR de Acceso Inmediato, y en el enlace "Inicio" diviértete con "El Changuito de la Biblioteca Inteligente" y conoce a tu Host y a su Esposa en el video-clip "Caminando por la Vida".

Luego ingresa al enlace "Biblioteca Inteligente" y disfruta el Album de Fotos Sivrallas.

Luego ingresa al enlace "Antologías de Historias Cortas" y ¡a todo lo demás!

¡Diviértete y comparte con tus amigos y con tus enemigos!



¡Caminando por la Vida!



EL GRAN PBI
LA BIBLIOTECA INTELIGENTE EN
EL GRAN PBI

- Instale su programa EL GRAN PBI en su computadora o en su teléfono móvil.
- Vea el Album de Fotos Sivrallas en el volumen BIBLIOTECA INTELIGENTE.
- Acceda a los libros de la *Biblia Decodificada* y a sus Volúmenes Auxiliares.
- Acceda a los volúmenes sobre Ciencias Bíblicas en las Series de Antologías.
- Disfrute de 1.500 Historias Cortas llenas de humor en las Series de Antologías.
- Disfrute en especial el Volumen 15 de la Serie SHILICOLOGIA.
- Disfrute de los volúmenes traducidos en la Serie TRADUCCIONES.
- Acceda a las publicaciones del Centro de Estudios Bíblicos "Casiodoro de Reina" (CEBCAR) y de la California Biblical University of Peru (CBUP) en el volumen, ESTUDIOS UNIVERSITARIOS.
- Disfrute de EL GRAN PBI en su formato siempre ACTUALIZADO.

El programa informático ex-internet EL GRAN PBI (Programa Biblioteca Inteligente) NO REQUIERE DEL INTERNET como la página web. Consulte a cebcarbup@gmail.com



**VISTA PARCIAL DE LA BIBLIOTECA INTELIGENTE
Y DEL MUSEO DE LA BIBLIA DEL CEBCAR**
**Al pie, empastados en color azul, están los originales de la Biblia RVA
y de la *Biblia Decodificada***





EL GRAN PBI

Y

MISIONOLOGICAS:

Dra. Silvia Olano, cebcarcbup@gmail.com - Teléfonos: (511) 424-1916; Cel. (51) 948-186651

